



Universidad Pedagógica Nacional

Unidad Ajusco

Licenciatura en Psicología Educativa

**Guía del acervo mural
en el Antiguo Colegio de San Ildefonso
para profesores de nivel medio superior**

T E S I S

**que para obtener el título de
Licenciatura en Psicología Educativa**

Presenta

Rosalba Huitron Perez

En su modalidad de Material Educativo

Asesora Dra. Laura Regil Vargas

Ciudad de México, octubre 2016.

Agradecimientos

A mi papá por dedicar gran parte de su vida y esfuerzos por darme lo que necesito y más, por ser el que siempre creyó en mí para terminar la licenciatura, por ser uno de los principales motores que me llevaron a concluirla y por no escatimar en esfuerzos y dinero para que esto sucediera.

A mi mamá por alentarme siempre a hacer bien las cosas, a creer en mí y a dedicarme a lo que más me gusta. Por tener siempre las palabras correctas para hacerme sentir bien y para ubicarme cuando hace falta; además de estar siempre conmigo.

A mis maestros, de toda mi trayectoria escolar, por brindarme los conocimientos necesarios para poder llegar hasta donde estoy.

Contenidos

<i>Resumen</i>	1
<i>Introducción</i>	2
<i>Capítulo 1. Caracterización de los museos</i>	8
1.1 Museos y funciones.....	8
1.2 Clasificación de los museos.....	12
1.2.1 Clasificación por su acervo.....	12
1.2.2 Clasificación por su intencionalidad comunicativa.....	13
1.3 Museos en México.....	14
1.4 Antiguo Colegio de San Ildefonso.....	19
1.4.1 Historia.....	20
1.4.2 Su importancia en la educación.....	22
<i>Capítulo 2. Museos y escuelas</i>	25
2.1 El museo como espacio educativo.....	25
2.2 La relación entre el museo y la escuela.....	30
2.3 La visita formal en un espacio educativo no formal.....	32
2.4 Principales actores en la relación museo- escuela.....	34
2.5 Problemas relacionados a las visitas escolares.....	37
2.6 En busca de mejorar la visita escolar al museo.....	38
<i>Capítulo 3. Guía del acervo mural del Antiguo Colegio de San Ildefonso para profesores de nivel medio superior</i>	42
3.1 Antecedentes de la investigación.....	42
3.2 Detección de necesidades.....	43
3.3 Procedimiento para el diseño.....	45
3.4 Propósito general.....	45
3.5 Delimitación de contenidos.....	46
3.5.1 Contenido del programa de Historia de México II.....	46
3.5.2 Información del acervo mural en el Antiguo Colegio de San Ildefonso.....	46
3.6 Estructura de la guía.....	46
3.6.1 Destinatarios.....	46
3.6.2 Objetivos.....	47
3.6.3 Contenido y bloques temáticos.....	47
3.7 Procedimiento de elaboración.....	47
3.8 Pilotaje.....	47
3.9 Guía en su versión final.....	48
<i>Conclusiones</i>	49
<i>Referencias</i>	52
<i>Anexos</i>	56
Anexo 1- Cuestionario para alumnos.....	56
Anexo 2- Cuestionario para profesores.....	58
Anexo 3- Guía.....	60

Resumen

Esta tesis es producto del trabajo realizado en las prácticas profesionales dentro del área de museos, específicamente en el Antiguo Colegio de San Ildefonso. Durante un año fue posible conocer el proceso que hay detrás de recibir un grupo escolar para una visita guiada por el recinto, así como interactuar con los grupos escolares visitantes y sus responsables: los profesores.

Parte medular de esta tesis es la guía, documento que pretende ser un material de apoyo para los profesores de nivel medio superior que acudan con su grupo escolar al Antiguo Colegio de San Ildefonso, en busca de complementar su trabajo realizado dentro del salón de clases.

Se presenta información relacionada a la evolución e historia de los museos a nivel mundial, para luego enfocarnos en la historia de estos espacios en nuestro país, para así poder mencionar el surgimiento y evolución del Antiguo Colegio de San Ildefonso, emblemático museo ubicado en la Ciudad de México, y su importancia en el ámbito educativo.

Además de presentar las características de las relaciones establecidas entre las escuelas y los museos; y el proceso que se sugiere seguir al realizar una visita al museo, dentro del que se destaca la importancia de considerar esta visita como algo serio y útil, y el papel que desempeña el profesor y el guía dentro del recorrido por el museo.

Con base a esta información se propone una guía que, como se mencionó, ha sido diseñada para apoyar al profesor en este proceso; presentándole la información que recibirá en el museo y una serie de actividades a realizar con sus alumnos en el salón de clases y una evaluación para la visita.

Introducción

Esta tesis deriva de la experiencia obtenida durante las prácticas profesionales en museos. Como parte del grupo que se integró al equipo de trabajo del área de Servicios Pedagógicos del Antiguo Colegio de San Ildefonso se observó la dinámica del museo en sus visitas guiadas con grupos escolares, además de otros grupos de diferente índole. Gracias a la capacitación para ser guía, recibida durante dos semestres (2014- 2015) y a haber vivido la experiencia de interactuar con los grupos visitantes y con sus responsables, es posible aplicar los conocimientos adquiridos y con base en la experiencia profesional vivida, este documento reúne la argumentación necesaria para sustentar una propuesta que cumple con los requerimientos de documento recepcional.

En su modalidad de Material Educativo, la tesis se centra en reseñar y argumentar el proceso de elaboración de una guía para profesores de nivel medio superior, con la que se espera brindar la orientación necesaria para que el profesor conozca lo que ofrece el museo, antes de realizar la visita, con el fin de hacer una mejor vinculación entre lo expuesto dentro del museo y el currículo escolar, específicamente en el tema del *Muralismo en México*, abordado en el Bloque V de la materia de Historia de México II: *Reconoces la importancia de la institucionalización de México en la época posrevolucionaria y su impacto en la actualidad*, ya que uno de los objetivos que persigue este bloque son los *movimientos culturales de la época* (posrevolucionaria). Esta guía, incluye información sobre el muralismo en México, la historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso, la biografía de los muralistas que trabajaron en ese recinto; y, como parte central, se proponen actividades a los profesores a realizar, con sus alumnos, antes y después de la visita al museo.

Por la formación académica recibida en la Universidad Pedagógica Nacional dentro de la licenciatura en Psicología Educativa, se tienen los elementos necesarios para realizar este tipo de trabajos. Ya que se pone énfasis tanto en el desarrollo de la capacidad de detectar necesidades, como las aquí referidas, como en la capacidad para diagnosticar las condiciones educativas del museo, evaluar las formas de trabajo existentes y determinar si éstas responden a las necesidades detectadas. Además la UPN promueve entre sus alumnos la presentación de propuestas sustentadas, concisas y claras que permitan mejorar los servicios de entidades como, en este caso, un museo; evaluar que lo propuesto cumpla sus objetivos y, de no ser así también se está en condiciones de modificar lo necesario para el cumplimiento de dichos objetivos.

Este documento está compuesto por tres capítulos. En el primero se expone brevemente la historia de los museos y cómo llegaron a ser las instituciones culturales que conocemos ahora. Este contexto tiene la función de explicar el entorno en el cual situamos la descripción del escenario de trabajo: el Antiguo Colegio de San Ildefonso. En el segundo capítulo se describe la relación que se establece entre las escuelas y los museos, explicando la importancia de planear una visita guiada, colocando en el foco de atención que esta planeación contemple un trabajo previo al recorrido, así como la trascendencia formativa que tienen las visitas a museos y, especialmente, el papel del profesor en este tipo de actividades. En el último capítulo se describe detalladamente la guía, como material educativo y se narra el proceso de su realización.

Los desafíos que los sistemas educativos tienen que afrontar, como el de mantenerse vigentes y responder de la mejor manera a las exigencias de la sociedad, no son exclusivos de ellos, también los comparten instituciones culturales como los museos, mismos que han cambiado en función de las demandas de la población que los visita.

Ante estas demandas, de ofrecer información significativa y entendible, los museos están interesados en “*generar y construir significado, provocar experiencias con sentido, estimular la experimentación, el goce, la curiosidad y la construcción de conocimientos para la vida*” (Ortega, 2012:29). Además de esto, se han interesado en investigar y documentar los aspectos sociales, psicopedagógicos y epistemológicos de sus acervos y sus públicos para de esta manera poder plantear proyectos viables.

Los museos se consideran espacios que generan experiencias enriquecedoras de aprendizaje y socialización, por lo que son recursos educativos muy valiosos. En ellos podemos contar con objetos y equipos que no están a disposición en la escuela y que permiten poder desarrollar distintos estilos de aprendizaje, además de dar a los visitantes la oportunidad de aprender de manera libre e independiente (Sánchez, 2013).

Desde el ámbito de la educación es clara la importancia que tienen actualmente los museos como ambientes de aprendizaje, pues han sido utilizados como herramienta complementaria a los temas tratados en clase, aunque no siempre fueron concebidos de esta forma. En algún momento los museos tuvieron que improvisar acciones que pudieran ayudar al visitante a captar la idea básica de la exposición.

Durante las últimas décadas ha existido un esfuerzo creciente por parte de distintas instituciones para hacer posible la implantación de la didáctica en los centros museísticos,

aunque en algunas ocasiones no se ha materializado en las actividades cotidianas de estos centros (Ortega, 2012).

Es una realidad actual que los museos tengan que justificar su relevancia, frente a ciertas autoridades educativas de nuestro país, poniendo en el foco de atención qué y cómo aprenden los alumnos al visitar estos lugares. Como profesionales de la educación podemos identificar qué tipo de aprendizajes se pueden lograr en los museos y qué procesos se llevan a cabo en estos espacios para promover el aprendizaje.

Generalmente se piensa que un museo es exitoso en el ámbito educativo por la cantidad de escuelas que lo visitan al año, dejando de lado la construcción de una verdadera relación entre las dos instituciones que implique un trabajo pensado y ejecutado por ambas partes (Dujovne, 1996; Sánchez, 2013).

Cuando un profesor decide visitar un museo con su grupo necesita realizar una serie de actividades como guía y como organizador (permisos, seguridad, horarios, etc.) que podrían resultarle agobiantes, ya que además de esto requiere adecuar la visita al currículo, lo que es crucial para que la visita sea exitosa y tenga sentido para los alumnos. Sin embargo está última actividad resulta ser a la que menos se le presta atención, lo que trae como consecuencia que los profesores al presentarse a las visitas a los museos ignoran de qué forma pueden vincular el currículo con la visita, así como la manera de generar en sus alumnos la motivación e interés, disfrute y experiencias nuevas de aprendizaje (Sánchez, 2013).

Alderoqui (1996) y Sánchez (2013), plantean una serie de quejas que la escuela hace al museo como: la pérdida de un día de clase, que siempre les muestran lo mismo, que se les presenta todo el museo de golpe, que la circulación por el museo no es libre para los alumnos y, por último, la que más compete para este trabajo, se quejan de que no suelen recibir ideas de cómo trabajar con la experiencia en el museo dentro de la clase; ya que si no se le da un sentido a la visita termina siendo una excursión más.

Al asistir a una visita guiada se esperaría que los profesores tengan una función activa, lo que generalmente no sucede, pues son ellos quienes mejor conocen a sus alumnos y quienes pueden hacer las conexiones entre los contenidos escolares y los exhibidos por el museo. Ya que el guía solo cuenta con los elementos necesarios para hacer una recapitulación y cierre adecuado de lo que se trabaje en el recorrido (Sánchez, 2013).

Para que la relación que establezcan el museo y la escuela sea realmente productiva ambas partes han de comprometerse a asumir sus potencialidades, lo cual en la realidad no siempre sucede. Para lo cual lo ideal sería que, el museo cuente con personal capaz de atender a grupos diversos de niños y jóvenes, de diseñar estrategias que tengan en cuenta cómo se aprende en lo individual y que sepa cómo aprenden los alumnos y como enseñan los profesores. Razón por la que el museo necesita analizar cómo puede dar una respuesta adecuada a la diversidad de grupos escolares dentro de su política general de atención al público (Sánchez, 2013).

La escuela puede considerar la visita como un puente sensibilizador en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente para temas que se han tratado de manera más abstracta en la escuela, sobre todo cuando se concibe al museo como un espacio contemplativo en el que se va a reforzar la información que se recibió previamente (García, 1994), concepción que se explicará más adelante.

Algo que requiere tenerse claro es que el aprendizaje de conceptos dentro de la visita al museo será posible cuando el tema se trató previamente en clase, por lo que no es recomendable tomar al museo como introducción de un tema nuevo, apelando a lo escrito anteriormente, el individuo necesita tener referentes previos que le permitan conectar la información que reciba dentro del museo.

Tal como lo señala Martín y Solé (2001), retomando las aportaciones de Ausubel (1963, 1998), para lograr en el alumno un aprendizaje significativo es importante que éste cuente con conocimientos previos para que pueda hacer una relación sustantiva de estos con la información que esta recibiendo, de esta forma podrá asimilarla de mejor manera.

También enlistan tres condiciones importantes para lograr aprendizajes significativos: La primera, la información nueva debe poseer estructura y organización interna, que sea lógica y no arbitraria; la segunda, el alumno debe contar con conocimientos previos adecuados para poder relacionar sustantivamente esto con lo nuevo por aprender, es decir, deben tener relación entre ellos; y la tercera, el alumno debe querer aprender de forma significativa.

Podrá lograrse un aprendizaje significativo cuando se produzca una interacción entre los conocimientos nuevos con el bagaje de información con el que ya cuenta el alumno, si se hace hincapié en la relación de uno con otro será más sencillo activar el proceso de aprendizaje del alumno.

Por esto, es necesario preparar la visita y revisar los objetivos de la exposición que se visitará con lo que se plantean dentro del aula, lo que demanda una estrecha colaboración entre los educadores del museo y los profesores (Sánchez, 2013).

Los guías del museo entienden lo que hay dentro de la institución y sus exposiciones pero son ajenos al currículo escolar. Por otra parte, los profesores dominan el currículo pero no las exposiciones que se presentan dentro del museo. Por lo tanto, para poder generar comprensiones y actitudes positivas entre ambas instituciones se requiere la integración exitosa de las experiencias previas de cada estudiante con las nuevas experiencias proporcionadas por el museo.

En la realidad, no siempre sucede lo mencionado anteriormente, pues no existe una óptima relación entre el museo y la escuela. Con base en la experiencia vivida dentro del Antiguo Colegio de San Ildefonso, la única relación previa entre estas dos instituciones, es una llamada telefónica en la que se agenda la visita, por lo que, como guía, se desconocen los objetivos que persigue el profesor al llevar a sus alumnos al museo, e incluso los profesores, en ocasiones, desconocen la información que se presentará en el recorrido.

Se recomienda que al visitar un museo, se evite enfrentar a los alumnos a ambientes y conceptos nuevos sin previa información y sensibilización, situación que muchas veces no es real, por el desconocimiento de los profesores respecto a lo expuesto por el museo. Además, se invitaría a tomar en cuenta la vida cultural e individual de cada uno de ellos, lo que no puede ser posible si la escuela no brinda ese tipo de información al museo, se puede inferir por la edad y nivel educativo del alumno, pero no se tiene información concreta y específica del grupo que visita el museo, particularmente. Lo anterior es visible a la hora de recibir grupos escolares en el Antiguo Colegio de San Ildefonso ya que, como se mencionó anteriormente, no se obtiene esa información previamente.

Al preparar la visita se busca dar a los alumnos el dominio de su propio aprendizaje, se pretende satisfacer sus necesidades de orientación en un ambiente desconocido como el museo, además de que la visita esté enmarcada en alguna temática del currículo para establecer sus propósitos claros y se puedan generar motivaciones e intereses hacia el tema, primero de manera grupal en el aula y luego, ya en el museo, de manera individual (Sánchez, 2013). Pero si no hay un trabajo previo esto no puede lograrse.

Existen algunos elementos que favorecen el aprendizaje en los museos. Sánchez (2013) retoma la aportación de Griffin (2004), para centrar la atención en cinco elementos, de los

cuales su existencia es nula o mediana cuando los grupos escolares visitan el Antiguo Colegio de San Ildefonso: extender los contactos con el museo a partir de las visitas previa y posterior, integrar los temas de clase con los tratados en el museo, conectar la experiencia del aula con la experiencia en el museo, promover la participación del estudiante a través del planeamiento de problemas que pueden resolverse en el museo e intentar alinear el currículum con los contenidos del museo.

“El resultado positivo de una visita escolar dependerá, en gran medida, del posible entendimiento entre maestros y guías, lo que significa que cada uno comprenda su territorio y sus alcances. Esto no va más allá de que cada uno conozca su contribución al aprendizaje, así como sus limitaciones y fortalezas.” (Sánchez, 2013:21 retomado de Dujovne, 1996).

Con base en lo anterior, se pudo detectar que el Antiguo Colegio de San Ildefonso adolece de algunas de estas condiciones importantes; como brindar una orientación a los profesores acerca del acervo con el que cuenta, mostrar la oferta educativa que tiene, investigar los motivos de la visita para que en función de eso se adecue el recorrido, saber si el grupo escolar cuenta con una aproximación previa a lo que se presentará en el museo con la que pueda anclar la información a recibir durante la visita; además de no contar con algún material que acerque al profesor con la información y acervo expuesto en el recinto.

Expuesto lo anterior, este trabajo tiene como objetivo general diseñar una guía dirigida a los profesores de nivel medio superior para brindar orientación sobre la información que se presenta en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, el acervo mural y ofrecer así estrategias de trabajo con el alumnado, previo y posterior a la visita al museo. La guía espera servir para que los profesores vinculen la experiencia en el museo con el contenido curricular, específicamente, con el tema del Muralismo en México.

Obedeciendo objetivos específicos se analizarán los contenidos curriculares del bloque en el que se encuentra el muralismo en México como tema en el nivel medio superior para hacer una mejor relación de estos con lo expuesto en el recorrido por el museo. Así mismo, se analizará la información que se presenta durante el recorrido por el Antiguo Colegio de San Ildefonso pues la función del material diseñado es orientar y aproximar al profesor a esta información. Con todo esto, por último, se diseñarán actividades que permitan abordar el tema, que le compete a esta propuesta, en el salón de clases para antes de la visita, así como actividades que retomen la información recibida en el recorrido y reforzarla.

Capítulo 1. Caracterización de los museos

1.1 Museo y funciones

Los orígenes de los museos se remontan a la Edad Antigua, con el museo helenístico de Alejandría (*Museion*), que más que un museo podría definirse como un centro de investigación y aprendizaje, que da pauta a lo que se conoce actualmente como museo.

En la Edad Media la actividad artística estaba tenía tintes eclesiásticos, razón por la cual el templo y los lugares sagrados eran los únicos espacios para exponer las colecciones. Estas colecciones existían gracias a donaciones reales, de la nobleza, populares o de lo que se obtenía en saqueos y botines de guerra.

Es hasta la aparición de las corrientes humanistas del Renacimiento que se surge una apertura del coleccionismo, añadiendo el valor económico y placentero de la obra, un valor formativo y científico para el hombre educado en la contemplación de la obra antigua (Pastor, 2004).

Hasta la década de los setenta y los ochenta del siglo XX empieza a existir una auténtica sensibilidad hacia la función didáctica del museo. En la última década del siglo XX se plantea de forma explícita y clara las posibilidades educativas de la institución museística, más allá de su simple función del ocio y contemplación. Pues los museos empiezan a desarrollarse en el mundo como un fenómeno colonista en el que, explicado por Varine-Bohan (1979), los europeos imponen a los países no europeos su método de análisis del fenómeno y patrimonios culturales, buscando que las personas vean su propia cultura bajo su perspectiva.

A lo largo del tiempo la forma de concebir a los museos ha ido evolucionando en la medida en que sus públicos y colecciones se han ido modificando. Actualmente se define al museo como: *“Una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y abierta al público, que adquiere, conserva, estudia, expone y difunde el patrimonio material e inmaterial de la humanidad con fines de estudio, educación y recreo”* (Desvallées y Meirese 2010:52. Retomado de ICOM, 2007).

Un museo es el resultado de la recolección de objetos con un significado, expone estos objetos bajo cierta categorización, que puede ser completada con subcategorías. Por lo que, no solo conceptualiza y muestra, sino también alecciona. Esta lección de cosas se

construye en el recorrido por el museo, lo que hace que sea un camino para quien lo visita, recorrerlo es andar por la cultura. Por lo que estos espacios no solo deben ser vistos sino vividos (Wigdorovitz, 1996).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura- UNESCO- y el Consejo Internacional de Museos- ICOM- plantean cinco funciones esenciales que deben cumplir estos espacios:

- Coleccionar

Esta función es la que hace posible que los museos existan. Se enfoca en conformar o aumentar la colección del museo, de acuerdo a la disciplina científica que lo rija. Es una de las responsabilidades de los museos generar colecciones, para que esto suceda es necesario avalar de manera legal que el museo es propietario, permanente o temporalmente, de dichas colecciones.

Esta función, con la de investigar, determina la ejecución de las demás funciones, pues sin colección no se puede conservar, comunicar, ni exhibir algo.

- Investigar

De esta depende la función cualitativa de la anterior, pues es la responsable de mantener la coherencia entre las colecciones que se poseen con el desarrollo de la tipología museística. Además de asegurar la calidad y autenticidad de cada objeto que se adquiriera, así como de las colecciones como tal, lo que eleva el prestigio científico de la institución (López, 2001).

- Conservar

Cuidar las piezas de cierta obra y la colección en general, además de protegerlas, preservarlas e incluso restaurarlas. Así como hacer lo necesario para evitar o disminuir el deterioro de las obras.

- Comunicar

Esta función le da sentidos a las antes mencionadas, pues hace público el conocimiento acerca de las colecciones y de la disciplina científica que lo caracteriza.

En esta se engloban las publicaciones académicas, las publicaciones populares, los boletines, periódicos, la programación de visitas guiadas, la utilización de medios visuales, la publicidad, entre otros.

- Exhibir

Presentar los objetos conformantes de las colecciones al público usuario de los museos. Su propósito es lograr presentaciones selectivas, sensibles e interpretativas; apoyándose de elementos explicativos y demostrativos que el sentido de lo que se está mostrando.

“Implica el desarrollo de un diseño espacial, lumínico y gráfico que logre interpretar y transmitir, como un conjunto de narración coherente, la relación que existe entre ideas y objetos, entre el guion científico y la concepción y presentación de las colecciones, en el contexto de cada exhibición, para que sean comprendidas por el público” (López, 2001:5).

Esta función, junto con la de investigar y comunicar, es básica para el cumplimiento del propósito u objetivo del museo.

López (2001) plantea tres *misiones sociales* del museo:

- Estudiar

Le da el carácter científico al museo, realizar estas investigaciones brinda apoyo a las instituciones académicas, pues les permiten aportar sus descubrimientos a la comunidad científica nacional e internacional, además de contribuir al desarrollo del conocimiento en el campo de cierta disciplina. Las colecciones constituyen un enorme campo de estudio y una fuente inagotable de investigación. Los museos requieren intercambiar publicaciones y descubrimientos sobre sus colecciones para en conjunto generar aportes científicos. La función de comunicar, antes mencionada, sirve a esta pues permite la activación y el enriquecimiento continuo de información sobre las colecciones y la disciplina científica que rija al museo.

- Educar

Va encaminada a promover e impulsar el desarrollo de la sociedad en la que se encuentra el museo, por medio de ofrecer al público instrumentos o servicios que, partiendo de las colecciones y los contenidos científicos de los que disponga, permitan el desarrollo y perfeccionamiento de las bases humanas y de los valores de la vida en sociedad.

Consiste en predisponer la mente y sensibilidad del usuario para que logre encontrarse con lo que se exhibe en el museo; lo exhibido puede ser cultural, histórico o contemporáneo; que lo invite a reflexionar acerca de lo que está viendo y acerca de él mismo. Además de permitir la proximidad y disfrute del objeto. Se busca lograr un equilibrio entre el contenido teórico y educativo y, los elementos que se pongan a disposición del individuo para despertar su imaginación, curiosidad y sensibilidad.

Se puede considerar a los museos, por esta *misión*, como apoyo para la educación formal pues brinda la oportunidad de observar los contenidos teóricos en objetos materiales.

- Deleitar

Se origina en la propia razón de ser del museo, los placeres que ofrece este tipo de lugares son en varios rubros como: el placer al conocimiento, el descubrimiento, la posibilidad de acercarse y observar objetos únicos, el goce de la observación; el poder comunicarse directamente con el pasado, con otras culturas o con los autores de cierta colección o exposición; estimular la curiosidad, la imaginación y la creatividad; lo que provoca en el espectador observar ciertas obras, la posibilidad de aproximarse a lo más valioso de la cultura material.

El Antiguo Colegio de San Ildefonso, de alguna manera, se plantea cumplir estas funciones en su misión:

- Realizar exposiciones temporales que den a conocer y difundan el acervo arqueológico, histórico y artístico de México y de otras culturas
- Ofrecer al visitante una experiencia rica y novedosa que, a partir de las obras artísticas, fomente el aprendizaje y propicie un ambiente placentero y agradable, que atienda las preferencias, inquietudes y necesidades del público.
- Atender un número cada vez mayor de visitantes, mediante la difusión y promoción de las exposiciones y de las actividades complementarias.
- Participar activamente en la revitalización cultural del Centro Histórico de la Ciudad de México.
- Propiciar acciones para ser potencialmente productivos, con el fin de incrementar el presupuesto aportados por las instituciones mandantes (Antiguo Colegio de San Ildefonso, 2010).

1.2 Clasificación de los museos

Ya que no todos los museos exponen lo mismo, ni de la misma manera, se pueden categorizar en distintos tipos.

Para este apartado se hará mención de dos clasificaciones que resultan pertinentes para este trabajo:

- Clasificación por su acervo
- Clasificación por su intencionalidad comunicativa.

1.2.1 Clasificación por su acervo

La UNESCO agrupa a los museos en tres rubros:

- Patrimonio Cultural- Natural

En este punto entran los museos generalizados o polivalentes, es decir, museos que gracias a las colecciones que contienen no pueden ser encasillados a una sola disciplina, incluyen la historia natural y cultural de cierta región; los museos de la comunidad, promueven la participación de los usuarios y promueven la relación armónica, responsable y comprometida de los visitantes con su patrimonio cultural y natural; por último, los monumentos y sitios en parques o reservas, poseen vestigios arqueológicos e históricos mostrados en su zona natural, lo que permite que el visitante se sitúe dentro del momento histórico.

- Patrimonio cultural

Engloba los museos de arte, en el que se exhiben obras de bellas artes, artes gráficas, aplicadas y/o decorativas; de antropología, "*dedicados a la conservación y exhibición de las manifestaciones culturales que testimonian la existencia de sociedades pasadas y presentes*" (López, et al., 2006); de historia, en estos se presenta la evolución histórica de un país o región durante un tiempo determinado o a través de los años; de ciencia y tecnología, dedicados a las ciencias exactas o a las tecnologías; y los monumentos y sitios, dedicados a la conservación y valoración de obras arquitectónicas o esculturales desde el punto de vista arqueológico, arquitectónico, histórico, etnológico o antropológico.

- Patrimonio natural

En esta clasificación entran los museos de Ciencias Naturales, en el que se abordan temas relacionados a la biología, botánica, zoología, entre otros; los parques nacionales y áreas afines, conocidos como *museos verdes*, su función es promover la protección al medio ambiente. Además se incluyen los jardines botánicos, zoológicos y acuarios ya que estos espacios exponen especímenes vivientes.

1.2.2 Clasificación por su intencionalidad comunicativa

La finalidad comunicativa que persiga el museo decide: la selección de piezas por exposición, la ordenación y asociación de las piezas seleccionadas y la presencia o ausencia de medios informativos directos, como carteles y guías, y complementarios, como dibujos o mapas.

García (1994), propone la clasificación de los museos, en tres rubros, bajo esta condición:

- Museo contemplativo: El visitante no puede hacer más que ver las obras, pues no cuenta con una base informativa que le permita entender el mensaje de éstas. Teóricamente se dirige a todo el público, en la realidad se excluye a todo aquel que no tiene la preparación intelectual o estética necesaria para entender e interpretar lo expuesto.
- Museo informativo- transmisor: Pretende dar a conocer la información e interpretaciones que posee sobre los objetos que tiene. Brinda la información que, en teoría, permitiría el acercamiento a las obras expuestas, pero esta información está presentada en un nivel en el que se espera que la mayoría de las personas que accedan a ella pueda entender, pues concibe al público como homogéneo.

Lo que lo diferencia del primer tipo de museo es que presenta su información en tres niveles: el primero, sintetiza la información que se presenta en la exposición, tiene la finalidad de orientar de manera general, como el título del capítulo de un libro; el segundo, la información tiene una mayor extensión y hace uso de caracteres tipográficos más pequeños, si lo continuamos con la comparación del libro sería una de las partes que conforman un capítulo; en el tercero, se pretende identificar y describir lo individual.

- Museo didáctico: En él es posible *aprender a aprender*, genera las condiciones pertinentes para que el visitante sea quien descubra la información que encierran

los objetos, enseñándoles a leerlos, a relacionarse con ellos y a interpretar esta relación. Se concibe al museo como un instrumento educativo. Este tipo de museo también muestra su información en tres niveles: en el primero, se ofrece información conceptual; en el segundo, es una posición intermedia entre el nivel anterior y el siguiente, pues participa del estudio y/o información analítico que se dan en el tercer nivel, pero también de la interpretación y conclusiones de lo que se presentó en el primer nivel; en el tercer nivel, se refiere a lo particular- concreto, por lo que define la estudio y/o información analítico- descriptiva.

Esta intencionalidad comunicativa de los museos los vincula estrechamente con el sector educativo, ya que la intención de esto es transmitir los conocimientos, de lo que expone, a su público visitante. Por lo que a continuación se presenta esta relación con más detalle.

Ahora, es importante saber cómo surgen y evolucionan estas instituciones en nuestro país, por lo que enseguida se presenta una breve historia de esto.

1.3 Museos en México

Hablar de museos en nuestro país es mencionar, necesariamente, el patrimonio cultural con el que cuenta, ya que estos son considerados como espacios en los que la conservación y difusión de los valores patrimoniales, de mayor importancia de nuestra cultura, es lo más importante; y además, en ellos se resguarda y mantiene la memoria e identidad del país (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes [CONACULTA], 2010). Por lo que es pertinente abordar primero qué es patrimonio.

Navarro (2016), define al patrimonio como un: "*conjunto de bienes valiosos materiales o inmateriales, heredados de los antepasados como reflejo del espíritu de una época, de una comunidad, de una nación, de la propia humanidad*" (p.2). Así mismo, también aclara que no todo lo que se aprende y trasmite socialmente es patrimonio, sino más bien cultura. El patrimonio únicamente es constituido por los elementos y expresiones de mayor significado cultural, por lo que es una construcción cultural.

El mismo autor presenta los dos tipos de patrimonio existentes:

- Patrimonio Natural: Conformado por monumentos naturales, formaciones geológicas, lugares naturales o zonas naturales bien delimitadas que tengan valor universal excepcional desde lo estético, científico y/o medioambiental. En México,

algunos ejemplos de éste serían: el Cañón del Sumidero en Chiapas, el Arrecife Alacranes de Yucatán, las Grutas de Cacahuamilpa en Guerrero, entre otros.

- Patrimonio Cultural: Es la herencia de nuestros antepasados, la cual da testimonio de su existencia, de su forma de ver el mundo, su forma de vida y de ser. Su valor no depende del objeto en sí, sino del valor que la sociedad le atribuya. Este se divide en dos:
 - Tangible o material: Representado por objetos físicos que pueden ser conservados y restaurados. También existen dos tipos:
 - El tangible mueble: que son bienes movibles, es decir, que se pueden trasladar de un lugar a otro. Aquí entran las obras de arte, los libros, documentos históricos, fotografías, artesanías, entre otros.
 - El tangible inmueble: Son las manifestaciones materiales que no pueden ser movidas y/o trasladadas a otro lugar. Los monumentos, obras arquitectónicas, zonas arqueológicas, jardines históricos y otros lugares de este tipo entran en esta categoría.
 - Intangible o inmaterial: Va más allá del arte y las letras, engloba modos de vida, sistemas de valores, tradiciones y creencias.

Florescano (2003) considera que la idea de patrimonio nacional y los programas enfocados a su protección, estudio y difusión, se han relacionado con factores cambiantes y complejos, él resalta cuatro pues son los de mayor importancia:

- Cada época lleva a cabo un proceso continuo de identificación del patrimonio y de reconocimiento actual de los valores pasados, mediante una selección de los bienes que posee con el fin de rescatar con ellos su pasado.
- Esta selección se hace bajo los particulares valores de los grupos sociales que dominan en ese momento, lo que los convierte en restrictivos y exclusivos. Aunque un Estado inicie la tarea de proteger su patrimonio, lo hará en función de los propios intereses de ese Estado.
- “El punto de partida del Estado nacional para definir el patrimonio es la distinción entre lo universal y lo particular, o *idiosincrático*.” (Florescano, 2003: 33). En el transcurrir de la historia puede verse que cuando los Estados surgen con un proyecto político nacionalista, su identidad se basa en cierto tipo de patrimonio que se confirió como exclusivo. Por ejemplo, en Hispanoamérica, la independencia política de España y el reconocimiento de valores históricos nacionales sustentan

las primeras políticas de recuperación y valoración de los bienes de la nación. Dicho esto, se entiende que el patrimonio nacional no es un hecho dado sino una construcción histórica.

En este aspecto, lo más reconocido para el Estado, a raíz de la Revolución en 1910, fue crear una noción de identidad y de patrimonio nacional, logrando su aceptación en la mayor parte de la población.

Después del movimiento revolucionario se acepta que el pasado prehispánico, las tradiciones rurales y las clases populares representaban los valores legítimamente nacionales. Lo que llevo a la creación de una legislación protectora de estos bienes para su rescate y preservación, además de impulsar la capacitación de técnicos y estudiosos encargados de la valoración y engrandecimiento de este patrimonio.

Institutos como el Antropología e Historia, el Indigenista y el de Bellas Artes son de los establecimientos culturales más destacados creados por el Estado, con su conjunto de museos, talleres, laboratorios, archivos, bibliotecas, fototecas, escuelas y centros de investigación.

Por esto se puede decir que México fue el primer Estado, en Hispanoamérica, que desarrolló una política de identidad cultural tomando como punto de partida sus orígenes, promoviendo una legislación avanzada para la protección del patrimonio.

- El patrimonio nacional, producto de un proceso histórico, se va construyendo a partir de los distintos intereses sociales y políticos de la nación.

Para hablar del surgimiento de los museos en nuestro país se toman como base los trabajos de CONACULTA (2010) y de Ochoa (2010), estos textos sitúan el origen de los museos en México en 1790, año en el que se inaugura el Gabinete de Historia Natural el cual, se pensaba en aquella época, serviría para que los visitantes aprendieran al contemplar los objetos exhibidos.

Durante la lucha de independencia este Gabinete fue destruido, el acervo que logro rescatarse fue resguardado por el Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Ya consumada la independencia de México Guadalupe Victoria, en 1822, crea el Museo Nacional Mexicano, este museo aumentó el acervo de piezas arqueológicas, documentos del México antiguo, colecciones científicas y obras artísticas que estaban resguardadas por la Real y Pontificia Universidad de México y de coleccionistas privados.

En 1866, Maximiliano de Habsburgo funda el Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia, ubicado en la Casa de Moneda. Este espacio se considera el alma mater de los museos mexicanos.

Con Benito Juárez como presidente del país, surge el Museo Nacional. Con el paso del tiempo el acervo de institución creció enormemente, por lo que fue necesario que se fragmentara en dos: el Museo Nacional de Historia Natural, creado en 1909, y el Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnografía, creado en 1910. Se vuelve a reestructurar en 1940, se cambia el nombre del segundo museo mencionado a Museo Nacional de Antropología y se trasladan las colecciones referentes a la historia al Castillo de Chapultepec, pues en 1939 había dejado de ser la residencia oficial del presidente de México.

En 1964 el Museo Nacional de Historia abre sus puertas en su nueva sede, ubicada en el Bosque de Chapultepec.

Los constantes cambios bajo los que estuvo inmersa la Casa de Moneda tuvieron fin cuando se inaugura el Museo Nacional de las Culturas en el año 1965.

Según Morales (2007) La museografía de aquel entonces convirtió el pasado prehispánico en una suerte de estética trascendente de la identidad colectiva de México. Desde el Porfiriato las colecciones precolombinas fueron más significativas por su representación estética y su referencia general a los mitos fundadores de la identidad nacional. Después de esto, museos como el Museo Nacional de Antropología, el Museo Nacional de Historia, entre otros; operaron como réplicas del nacionalismo posrevolucionario mexicano.

La museografía que se conoce actualmente nace de la tradición de exhibir objetos del pasado para su mejor comprensión, contemplación y deleite porque *“sin tradición no hay modernidad, y el nacionalismo solo se entiende si se observan los usos que la modernidad ha hecho del pasado”* (Zermeño, 2002. Citado por Morales, 2007:33). Y uno de estos usos fue la auto-observación objetiva del pasado, aunque esta fuese indirecta y fragmentada.

A pesar de esto, los museos de la *antigüedad mexicana* y la *historia patria* se apoyaron en diversas operaciones museográficas fundamentales con las que el museo pudo avanzar como un espacio público de confrontación de opiniones y observaciones. Dichas operaciones eran la conservación e investigación científica de la memoria, y su exhibición y difusión con fines ideológicos y educativos.

En 1923 se publica la primera historia breve de los museos de México, realizada por José Montes de Oca. Él concibe el museo con una doble vocación científica y didáctica, instructiva y educativa; erudita y popular. Además de que consideraba que los museos mexicanos estaban rezagados con respecto a los museos de Francia, Inglaterra, Alemania o Estados Unidos; pero que aun así tenían una gran originalidad puesta en sus valiosas colecciones arqueológicas o en sus edificios coloniales (Morales, 2007).

A partir de 1925, no hubo más contribuciones a la historia de los museos y el término *museología* cayó en desuso.

Cuando se da la ruptura intelectual con el poder público, en 1968, se desata un intenso revisionismo historiográfico y museológico que puso en el blanco de la crítica a lo que se había denominado indigenismo con sus escaparates museográficos (Morales, 2007).

Octavio Paz, en 1969, fue uno de los primeros en hacer una crítica a la museografía nacionalista, al analizar el triángulo Tlatelolco- Zócalo de la Ciudad de México- Museo de Antropología, símbolos del aztequismo encarnado. Para el poeta la antropología científica se había puesto al servicio del poder público y ello tenía una importancia ética, más que estética. Esto le dio a la museología mexicana un campo de observación reflexivo sobre el nacionalismo cultural. A diferencia de esto, los autores de la nueva museología fundaron el esencialismo museográfico que condujo al indigenismo museográfico y una determinada invención del México profundo.

Tiempo después, en plena guerra civil, el rector de la Universidad Nacional de México en turno, Alonso Pruneda y Jesús Galindo y Villa realizaron la primera reflexión museológica de México. Es ahí donde surge la museología mexicana que construyó el lugar de museo-escuela para la formación de una cultura social. Galindo y Villa fue el primero en utilizar el concepto francés de *museología*, aplicándolo no solo al ámbito de la conservación de colecciones, sino también a los propósitos educativos del museo (Morales, 2007).

En el año de 1979, el arqueólogo Ignacio Bernal, y ex director del Instituto Nacional de Antropología e Historia –INAH-, retomó el tema de investigación de los museos como parte de la historia institucional de México.

Con Bernal, la *vieja* museología introduce el historicismo metodológico. Para él, los museos conservan la arqueología cuya unión con la museografía sirve a la preservación del patrimonio de la nación.

Morales (2007) cita a Bernal quién reconoce que los objetos “*son interpretados de acuerdo con las ideas de cada época [...] Esa secuencia de filosofías produce cambios de interés aún en los objetos mismos (p. 47)*”. Y le otorga la razón a la crítica poética de Octavio Paz, cuando dice “*La finalidad del Estado no es tanto aumentar los conocimientos sino crear, por medio de excavaciones y restauraciones de relevantes edificios, motivos de orgullo nacional, una mayor afinidad con el pasado propio y, en menor nivel, fomentar el turismo.*” (Retomado por Morales, 2007: 47).

Morales (2007) menciona que el estudio histórico del museo se desarrolla en una triple dimensión: la primera, como espacio productor de sentido; la segunda, como una transmisión (mediación) susceptible de comunicación interactiva; y la tercera, como una arena de reproducciones hegemónicas de sociabilidades y reapropiaciones simbólicas de las memorias sociales. Ejemplo de esto es que el sistema escolarizado utiliza al museo como una herramienta complementaria para la enseñanza del pasado.

En México resulta pertinente distinguir entre *vieja* y *nueva* museología porque la tradición museológica mexicana se remonta desde comienzos del siglo XX.

En el transcurso del siglo XX, en México se crean objetos museográficos con los que adquiere visibilidad la escenificación de la historia con sus espectadores. Los referentes de estos espectadores están situados en una habilitación previa a la comprensión del relato museográfico, por medio de la historia patria, los rituales cívicos y la memoria conmemorativa. Esa narración despliega la observación, objetiva, de la idea patria, en un presente espacial organizado conforme a una determinada producción de sentido.

1.4 Antiguo Colegio de San Ildefonso

Este recinto ha tenido un importante papel en la historia de la educación en México pues como se pudo leer anteriormente, estuvo involucrado en la preservación de cierto acervo que pudieron haberse perdido después de la destrucción del de Historia Natural; además de ser la cuna del muralismo en México, movimiento que fue importante para la instrucción del pueblo mexicano y para la creación y/o afirmación de la identidad mexicana.

Con información basada en el trabajo de Álvarez, Azuela, Maquivar y Vargas (1999) , de Martínez (2016), y de lo que presenta el Antiguo Colegio de San Ildefonso en su página de internet, a continuación se presenta la historia de este lugar y su importancia en nuestro país.

1.4.1 Historia

La Compañía de Jesús, fundada en 1534 por el santo español Ignacio Loyola, y el mismo es quien promueve su venida a la Nueva España. Llegan el 9 de septiembre de 1572 a San Juan de Ulúa y el 28, del mismo mes, a lo que actualmente es la Ciudad de México. Su primera iglesia, llamada *jacalteopán* estuvo situada cerca de los Colegios Máximo y de San Pedro y San Pablo.

En 1573 los jesuitas iniciaron su labor educativa en la Nueva España con la fundación del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, entre 1574 y 1576 fundan, también, tres seminarios: San Bernardo, para alumnos foráneos; San Miguel, para convictores; y San Gregorio, para convictores también.

En 1583 los tres últimos se fusionan, en uno solo, para que todos los alumnos de la congregación residieran en una sola institución y bajo un solo rector.

Para 1588, los alumnos del seminario de San Bernardo encuentran mejor casa y se mudan a ella por lo que surge el Colegio de San Ildefonso, llamado así en honor al Santo Arzobispo de Toledo, cuya devoción lo llevo a defender la limpia concepción de la virgen María, dogma que la Compañía de Jesús ha sostenido desde su fundación, pues el virrey Martín Enríquez de Almanza había otorgado la licencia para la fundación de este colegio. Un padre, de nombre Décorme, asegura que desde 1587 no había otro espacio que el de San Bernardo y para 1592 solo era San Ildefonso.

Pero es hasta 1612 que se reconoce la fusión de estos seminarios, por medio de la Cedula Real de Felipe III, poniendo al rey como patrón universal y perpetuo de este colegio. Gracias a esta Cedula, se cambia le asigna el nombre de *Real y Más Antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo y San Ildefonso*. El acto inaugural se lleva a cabo el 17 de enero de 1618 en presencia del virrey Marqués de Guadalcázar, el fiscal de la audiencia, Juan Suarez de Ovalle, del provisional Nicolás de Arnaya y del padre Diego Larios, rector de San Ildefonso.

El principal papel que desempeñó San Ildefonso, en la época virreinal, no fue tanto como colegio sino como el de residencia para los estudiantes, es decir, que los estudiantes vivían ahí pero tomaban clases la Universidad o el Colegio Máximo.

Para ingresar al Colegio debían presentarse con sus padres o tutores a pedir la venia al rector, a quién le entregaban su fe de bautismo; y al secretario del colegio le daban

información de legitimidad, limpieza y buena índole con, mínimo, tres testigos. No se admitían negros ni mulatos, aunque se puede asegurar que indios y mestizos si ingresaban.

Dentro del Colegio la religiosidad era la base de todo, pues las salas donde vivían los estudiantes se distribuían el 18 de octubre, día de San Lucas, y se hacía en función del patrocinio de diferentes advocaciones; se rezaba la letanía mariana toda las noches, antes de dormir; entre otras cosas. La comunión obligaba una vez al mes, antecedida por un examen de conciencia.

A pesar de la rigidez disciplinaria bajo la que se llevaba el Colegio, se les permitía en las vacaciones de Pascua y de Navidad realizar una fiesta, aunque estaba prohibido cualquier juego de azar como la rayuela, la lotería y otros.

De esta forma se llevó el funcionamiento del Colegio, hasta que el 25 de junio de 1767 se da a conocer la expulsión de los jesuitas de todos los dominios de la Corona española, por lo que se les obligo a salir del país inmediatamente y todos sus edificios fueron tomados militarmente. En los cincuenta años siguientes a este suceso, el edificio fue manejado por sacerdotes seculares.

Dada la decadencia en la que estaba cayendo el Colegio de San Ildefonso, el rector Castañiza, en 1815 le escribe al rey informándoles que a pesar del esfuerzo de virreyes, arzobispos, rectores, profesores y alumnos no se lograba mantener vigente al Colegio, ni en lo académico ni en lo material. Por lo que en se da otro gran cambio en la debilitada vida del Colegio, gracias al rey Fernando VII se reestablece la Compañía de Jesús, entonces el 19 de mayo de 1816 se le entregan las llaves del Colegio; en manos del nuevo rector, el padre José María Castañiza que era hermano del que le escribe la carta al rey, a los jesuitas. Acción que llena de júbilo tanto al Colegio como a la ciudad entera, por lo que deciden realizar una gran celebración. Pero eso no significo que no sufriera más cambios, sino todo lo contrario, ya que los jesuitas encargados del Colegio eran pocos y de edad avanzada, el ambiente político de España no les favorecía, lo que dio como resultado que en 1820 las Cortes votaron por la secularización de los jesuitas. Aunque esto no afecto tanto al colegio ya que la consumación de la independencia (1823) estaba cerca y en consecuencia el Colegio quedaría liberado del Patronato Real. Sacerdotes seculares continuaron ocupándose de la enseñanza, hasta que, en 1833, Valentín Gómez Farías decreta la secularización de la enseñanza y el Colegio se convierte en *Escuela de Jurisprudencia*.

Hasta que en 1853, Santa Anna decreta el restablecimiento de los jesuitas y les devuelve todas sus propiedades, decreto que fue derogado por Ignacio Comonfort, aunque enseguida viene el gobierno de la Regencia y entonces es cuando se instalan, nuevamente, los jesuitas en San Ildefonso.

Durante la intervención norteamericana de 1847 y la francesa en 1862, el edificio se convierte en cuartel de batalla.

El triunfo de la república trae al Colegio cambios sociopolíticos más profundos pues la educación se vuelve prioridad para el gobierno, lo que trae como resultado que *desaparezca* el Antiguo Colegio con todos sus reglamentos, métodos y materias educativas, para convertirse en 1867, en la nueva Escuela Nacional Preparatoria, dirigida por Gabino Barreda. Gracias a que Benito Juárez promulgó la Ley Orgánica de Instrucción Pública. Fue concebida y conducida por proyecto positivista, de acuerdo con la filosofía de aquel entonces.

Para 1910, el edificio estaba muy cambiado. En este año se hace el anfiteatro, además de que se montaron laboratorios y talleres. Además, también en este año, se funda la Universidad Nacional de México por Justo Sierra y la Preparatoria pasa a formar parte de ella.

En 1978 el edificio deja de ser sede del Plantel 1 de la ENP y permanece cerrado hasta 1992, cuando se decide restaurarlo y dar paso a una nueva etapa del colegio. La primera exposición exhibida en este recinto fue *México, Esplendores de 30 Siglos*.

1. 4. 2 Su importancia en la educación

Respecto a su importancia en el ámbito educativo, Azuela (2016) narra de qué forma participa el Antiguo Colegio de San Ildefonso en este ámbito:

El gobierno de Álvaro Obregón, empezado en 1920, influyó mucho en la definición gubernamental de política educativa y cultural de México. José Vasconcelos fue el secretario de educación en su gobierno y él también es pieza clave de esto, pues logra conseguir, en 1921, la aprobación por parte de las Cámaras para reformar el artículo 73, para estipular que la educación y la cultura estuvieran bajo control de la administración central; además de que reconoció la importancia implicaciones económicas de una política

cultural con un importante presupuesto para llevarse a cabo. Acciones que legitimaron al Estado como patrocinador y difusor de la cultura, de sus artistas, de intelectuales como ideólogos, creadores y educadores.

Por lo que en 1921 se concretaron las alianzas entre Obregón y la élite ilustrada comandada por José Vasconcelos, convirtiéndolo en la imagen del nuevo orden revolucionario que significaba revolución, reconstrucción y renacimiento artístico.

El plan educativo de Obregón partió de la convicción de la autosuficiencia de la educación, la cultura y el arte para generar, mediante el pensamiento y la sensibilidad, la evolución social necesaria para establecer una sociedad democrática y justa bajo los valores espirituales.

Para lograr esto, Vasconcelos propone impulsar el mestizaje cultural y racial con el fin de que México se incorporara al ritmo evolutivo occidental, y a su vez se liberara del imperialismo cultural y económico inglés iniciado en la independencia, pues según él esta era la causa de la marginación económica y cultural de Latinoamérica. Los principales problemas a superar eran la pobreza y la educación; por lo que se pensó que el uso de recursos naturales mediante la ciencia y la tecnología solucionarían el primero, y para el segundo se instauraría una educación humanista y antimperialista que permitiera adueñarse de la cultura clásica para crear la propia.

En cuatro años Vasconcelos logró poner en marcha el plan de educación popular y difusión artística más ambicioso del siglo XX en México, sentando las bases del sistema pedagógico gubernamental en las escuelas de educación básica y media superior; además de matizar los contenidos y jerarquías de los programas de formación, difusión y patrocinio artístico.

En 1921 se posiciona como rector de la Universidad, durante su cargo elevo notablemente el nivel académico de ésta instaurando la selección del profesorado y de los directores por concurso. La Escuela Nacional Preparatoria también se benefició de este proceso de mejoramiento, recuperando el enciclopédico, que originalmente le había dado Gabino Barreda, pero con un toque humanístico.

Hay dos aspectos a resaltar de este plan cultural y educativo llevado por Vasconcelos: la campaña alfabetizadora y el amplio programa de patrocinio y difusión cultural. Ya que atribuyo a la educación, a la cultura y al arte la capacidad de ayudar a la transformación

política del país. Razón por la que su proyecto educativo estuviera tan relacionado a la cultura y no a la economía o a la política.

Vasconcelos consideraba, como se mencionó anteriormente, a la cultura como motor autosuficiente para la transformación social y al arte como el medio perfecto para unir al hombre con la divinidad.

Uno de los proyectos más importantes, originados de esta concepción abstracta del arte, fue el de decorar con murales los edificios públicos. Fue el Doctor Atl, en 1910, el primero en pensar la idea de revivir la pintura mural en su sentido público, y Vasconcelos, después de la revolución, la puso en práctica. Pensando que en México, al igual que otros países como Grecia, Roma o Italia, los muros de estos edificios debían ser cubiertos con murales que mostraran una temática relevante para el espíritu, que despertara los sentidos y emociones del espectador. Desde que el muralismo inicio fue equiparado con el renacimiento artístico revolucionario por su carácter de arte público patrocinado por el Estado.

Actualmente el Antiguo Colegio de San Ildefonso es administrado por la Universidad Nacional Autónoma de México, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del Distrito Federal (ACSI, 2012).

Se considera un centro cultural que tiene como objetivos principales:

- Presentar exposiciones que familiaricen al público mexicano con la riqueza y diversidad de su patrimonio artístico, así como con colecciones provenientes de museos extranjeros que no se han presentado en México y
- Realizar actividades complementarias a las exposiciones que propicien una experiencia de aprendizaje tanto para el público infantil y juvenil como para el público adulto.

Para lograr estos objetivos, la propuesta educativa del museo incluye, además de las vistas guiadas: cursos, talleres, conferencias y visitas guiadas especiales para personas sordomudas.

A lo largo de su trayectoria, como museo, el Antiguo Colegio de San Ildefonso ha presentado importantes exposiciones nacionales e internacionales que han logrado una

exitosa participación del público, así como una significativa aportación a la difusión de la cultura y el arte (ACSI, 2012).

Capítulo 2. Museos y escuelas

2.1 El museo como espacio educativo

Entre 1960 y 1970, luego de una época de buena economía, de crecimiento demográfico, de intensificar los procesos escolares masivos a la población y del aumento de necesidades y expectativas de la educación por parte de la sociedad; se empieza a criticar y cuestionar a la escuela como institución educativa y a los sistemas educativos formales.

Se empieza a hacer una profunda revisión de dichos sistemas educativos, que da como resultado una serie de reformas, medianamente profundas, en distintos países; pero también se descubren, o redescubren, formas distintas de educación que se vuelven muy importantes, eficaces y que toman una magnitud considerable, lo que las convierte en el foco de atención y en objeto de reflexión de numerosos estudios en el ámbito educativo (Pastor, 2004).

Así mismo surge y se intensifica el concepto de *educación permanente*, principio que Pastor (2004) considera clave en la evolución de la propia definición o conceptualización del fenómeno educativo y en su apertura a cambiar las formas y sistemas de educación formal.

Igualmente, Pastor (2004) retoma como eje la obra de E. Fuera (1972), pues difunde y populariza el término *educación permanente*, con dos puntos importantes: concebirla como una finalidad de todo proceso educativo y como la definición misma del proceso educativo al que todo sujeto tiene derecho.

Otro concepto que considera importante es de la *sociedad o ciudad educativa* pues en ella se dejan de lado los dogmatismos y rutinas establecidas para dar paso a un aprendizaje continuo aprovechando todas las posibilidades de la enseñanza formal y no formal.

A raíz de todo esto, en 1973, surge el principio de ver a la educación desde tres ejes, distintos entre ellos aunque complementarios: *educación formal*, en el que se engloban los sistemas educativos legales establecidos en cada país; *educación informal*, en el que se entiende a la educación como un proceso llevado a cabo a lo largo de la vida y en él se adquieren, actitudes, valores, conocimientos y habilidades a partir de la experiencia; por último, *la educación no formal*, en ese entonces se define como “*cualquier actividad*

educativa organizada fuera del sistema formal establecido que se dirige a unos destinatarios identificables y tiene unos objetivos de aprendizaje definidos” (Ph. H. Coombs, R. C. Prosser y M. Ahmed 1973: 11; retomado por Pastor, 2004:40).

Consecuencia de lo descrito anteriormente surgen nuevas inquietudes en el mundo respecto al arte y la cultura, en ciertos sectores. En el ámbito de los museos, que es el que nos compete, se crea la Comisión Internacional para la Educación y la Acción cultural-CECA- en el marco del Consejo Internacional de Museos- ICOM- en el que participan una serie de profesionales de la educación y en el que se promueven distintas actividades para debatir temas relacionados a la educación en el museo; con esto se hace hincapié al respeto y la difusión del conocimiento del patrimonio cultural entre la población (Pastor, 2004).

Tanto la escuela pública como el museo se afirmaron y expandieron en el siglo XIX, consecuencia de la transformación de las estructuras sociales de este periodo, y de la relativa democratización del acceso a la cultura. Es en ese momento en que se toma conciencia del poder educativo de los museos (Dujovne, 1996).

Esta conciencia surge de dos logros:

- El cambio de la política museística vigente, centrada en el objeto, por una política centrada en el público. Lo que trae como resultado atender el montaje de las exposiciones de una manera comprensible, adaptando criterios didácticos y no únicamente estéticos.
- El incremento de la oferta educativa dada a los visitantes mediante servicios educativos y de la intensificación en publicidad y relaciones públicas (Wengen, 1983. Retomado por Pastor, 2004)

Para que esta característica de educativo sea una realidad se necesita una infraestructura material mínima y un personal calificado para planear y llevar a término la oferta educativa del museo. Por lo que surgen y se establecen los *servicios* o *departamentos educativos*, los cuales son indispensables para convertir al museo en un espacio vivo, dinámico y plenamente integrado a la sociedad actual (Pastor, 2004).

La aparición de estos departamentos se da entre 1960 y 1970 (Pastor, 2004). Se pueden definir en función de las tareas que desempeña, las cuales son: citar y atender a las escuelas, preparar las visitas guiadas y concertarlas, capacitar a los guías del museo,

preparar folletos explicativos, diseñar talleres, organizar y manejar actividades que tengan relación con la función educativa del museo, hacer estudios de público; así como su participación en el área de mercadotecnia y publicidad, además de intervenir en el diseño, planeación y evaluación de las exhibiciones. Tomando en cuenta, también que debe dar respuesta, no solo a los grupos escolares sino a todo el público visitante (Engracia, 2002).

Una de las funciones principales que tiene este departamento es asegurar el acceso del público a las exhibiciones, a través de programaciones cuidadosamente planeadas. Por lo que una de sus finalidades es servir de *punte* entre la institución museística, los grupos escolares y el público en general (Engracia, 2002).

Se ha planteado que el museo tiene tres objetivos primordiales:

- Conservar: Recopilación y custodia de las piezas.
- Estudiar: Investigar sobre estos objetos.
- Comunicar: Actividades y prácticas que permiten a los visitantes tener acceso a esos objetos y a la información relacionada a ellos, resultado de la investigación (Hooper-Greenhill, 1998).

Para educar en un museo se necesita ir más allá de organizar talleres o visitas guías, tanto a grupos escolares como público en general; actualmente se sugiere contar con una amplia variedad de actividades, como exposiciones, talleres, publicaciones, entre otras cosas; con el fin de atender a la diversidad de los visitantes.

Pensar la educación como un conjunto de procesos permite verla como una forma de vida, que hace que se asimile con actitud positiva y de aprendizaje los acontecimientos de la vida diaria. Se piensa que en los museos se apuesta más a los procesos, por lo que las actividades que proponen tienden a ser abiertas, cercanas a la realidad y estimulan la curiosidad (Hooper- Greenhill, 1998).

Martínez (2011) recupera la aportación de Ausbel (1960) pues él sostiene que al aprender, los conocimientos previos del sujeto son de suma importancia ya que se comprende más fácilmente cuando los contenidos están organizados, tienen estructura y están relacionados entre sí. Es decir, asimilamos nueva información relacionándola con la que ya se conoce. No se produce un verdadero aprendizaje hasta que lo que se está conociendo por primera vez se integra con lo que ya se conocía.

La forma en la que nos pongamos en contacto con esa información determinará si ésta tendrá significado para la persona. La memoria se relaciona con la participación en el momento que se presenta la información. El aprendizaje y el cambio de percepción se producen a través de la actividad y la participación (Hooper- Greenhill, 1998).

Existe un planteamiento del aprendizaje que propone tres formas de establecer contacto con el material que se quiere aprender.

- La forma *simbólica*: Abstracta y de carácter verbal. Requiere unas aptitudes complejas y en general actúa en un nivel alto de uso lingüístico.
- La forma *icónica*: Aprender a través de lo visual u otras representaciones de la realidad: cuadros, dibujos, películas o dioramas. Esta es una forma más concreta de aprender.
- La forma *activa*, es la que conduce al aprendizaje por medio de cosas, personas, hechos o actividades (Hooper- Greenhill, 1998).

Torres (2009) asegura que hay dos modelos de trabajo predominantes en México:

- Mecanicista- conductista: En la planeación y desarrollo de la visita guiada de este modelo, el visitante se muestra pasivo ante la colección, cree que la esencia del conocimiento está en el objeto, y lo considera como una copia fiel de la realidad, misma que es dada por los guías a través de la trasmisión de la información basada en la historia oficial avalada por el investigador. Los guías toman como base y sustento de la exposición la información teórica- conceptual, misma que retoman para construir un guion de visita guiada pues permite dar una secuencia lógica y coherente al discurso. En ocasiones solo se queda en la transmisión de información.
- Activista- idealista: Destaca que el sujeto es el creador de la realidad, además de ser individualista y tener un juicio crítico *relativista*. Este modelo es más de los museos de arte, pues los departamentos de servicios educativos de estos se preocupan por crear actividades que tomen en cuenta los puntos de vista del público, por lo que los visitantes se encuentran inmersos en interpretaciones subjetivas, realizando juicios de valor o estéticos con respecto a las obras de arte (Torres, 2009).

Además, Torres (2009), plantea un tercer modelo constructivista en el que toma en cuenta las experiencias sociales, el trabajo con expertos y el conocimiento del entorno social del individuo, que permea el cómo se planta el sujeto ante la visita, lo que da la oportunidad de conocer otros modos de vida y el entorno social de la persona. Un aspecto que la autora

rescata de este modelo es que el conocimiento es producido a partir de la interacción sujeto-objeto en la que se involucran todos sus elementos, contenidos y significados.

La relación que los visitantes establezcan con la museografía durante su recorrido es vital, pues es a través de la metodología aplicada donde realmente el individuo crea un *ambiente significativo*, logrando así la interacción entre sus pensamientos y la estimulación de su proceso creativo (Torres, 2009).

Por lo que es necesario asumir el compromiso social del museo y fortalecer la equidad y calidad en la atención a los diversos grupos, por lo que Ortega (2012) plantea algunas sugerencias respecto a lo que se puede crear desde los museos:

- Diseñar estrategias y mediaciones pertinentes, creativas e innovadoras que respondan a los intereses y las expectativas de los adolescentes y jóvenes de nuestro país.
- Movilizar la experiencia acumulada y vincularla con teorías y propuestas de vanguardia.
- Hacer de la visita al museo una experiencia única, significativa y viva para construir sentido.

Los museos, de manera general, pueden ser considerados como espacios de experiencias enriquecedoras de aprendizaje y socialización, por lo que contienen recursos educativos muy valiosos.

Cuando hablamos de museos, la educación y la comunicación están sumamente relacionadas. Por ello son importantes todos los factores que forman parte del proceso comunicador: por un lado, los objetos y los equipos como poseedores de información; y por otro, los visitantes como lectores de ésta. Además de considerar la exposición, como tal; el edificio, como contexto físico; y las actividades que refuerzan las exposiciones (Alderoqui, 1996; Sánchez, 2013).

Calvo (1996) señala que para poder elaborar, y aplicar, un proyecto de difusión es necesario tomar en cuenta tres aspectos: bajo que enfoque se brinda la información contenida en las exposiciones y las actividades complementarias, las formas como se presenta esta información, y el lugar que el público ha tenido y tiene en el museo. Dentro de los museos tres son las áreas que toman a su cargo estas tareas: Museografía, Comunicación y Extensión educativa.

Esta última es la encargada de planificar y llevar a cabo las actividades complementarias a las exposiciones. Una de sus principales tareas es conocer la diversidad de públicos potenciales con el fin de pensar estrategias metodológicas diferenciadas para cada uno de ellos. En esta tarea se privilegia al público escolar, entonces lo que se planea tiene como objetivo favorecer la integración del museo con el sistema educativo, acompañando de este modo la creciente demanda por parte de las escuelas.

La imagen que tienen los profesores respecto a los museos es un universo que desconocen, pero al que le adjudican un potencial. Los museos, por su parte, intuyen que es posible colaborar con la escuela, aunque no se tiene del todo claro ni cómo ni hasta dónde (Calvo, 1996).

Si el museo quiere poner atención a la forma en que se relaciona con la escuela debe atender su propia problemática y la de su interlocutora, ¿de qué forma?, conociendo las expectativas de la escuela, para que con base en eso pueda analizar cómo puede cubrirlas adecuadamente y, pensando cómo se insertan las visitas escolares en su política general hacia el público. Para lo cual es necesario tener claros sus propios objetivos y debe reflexionar sobre las acciones que emprende y el público al que están dirigidas (Dujovne, 1996).

Para tomar conciencia de la función educativa del museo se necesita hacer una revisión de sus intenciones, tomar en cuenta la atención que requiere la heterogeneidad de las personas que lo visitan, del tratamiento particular que demanda el sector educativo y de todos los problemas materiales y organizativos que los dos últimos aspectos implican. Además de ser consciente que para alcanzar los objetivos que se planteó es necesario que todas sus áreas trabajen de forma conjunta, haciendo cada una lo que le corresponde (Alderoqui, 1996).

2.2 La relación entre el museo y la escuela

Sánchez (2013) retoma a Alderoqui (1996) pues menciona que hablar de la relación museo-escuela supone pensar que el museo es educativo; es decir, que es accesible a todos. Para lograr un vínculo exitoso entre el museo y la escuela es necesario centrarse en el trabajo conjunto y consciente que se establece entre ambas instituciones. Dujovne (1996) menciona que para que una visita escolar resulte satisfactoria depende, en gran medida, del posible entendimiento entre guías y profesores.

Una relación educativa realmente productiva implica que cada institución asuma sus potencialidades y las multiplique al asociarse; es decir, buscar un efecto de sinergia estratégica.

Es de suma importancia esto, de que ambas instituciones asuman sus potencialidades, ya que para los alumnos, y para cualquier persona, es importante que haya las condiciones necesarias para la adquisición de conocimientos. Por lo que el museo necesita contar con personal capaz de atender a grupos muy diversos de niños y jóvenes, y así evitar marginar a algunos de ellos. Para atender adecuadamente estos grupos, se requiere diseñar estrategias que tengan en cuenta cómo se aprende individual y grupalmente, cómo piensan los alumnos de diferentes edades y cómo enseñan los profesores (Alderoqui, 1996).

Desde la perspectiva de la escuela, la visita es una herramienta de aprendizaje. Efectivamente, se ha encontrado que los profesores la utilizan para motivar a sus estudiantes, para enseñarles temas que no pueden cubrirse eficazmente en el aula, para complementar la enseñanza de otros e, incluso, para acercar a los alumnos a su propia comunidad. Por lo que la escuela puede concebir la visita como acontecimiento y vivencia, mientras que posibilite experiencias de aprendizaje que en ocasiones no puede ofrecer la enseñanza escolarizada (Sánchez, 2013).

Para lograr esto la escuela necesita ver cubiertas, por el museo, algunas necesidades. Alderoqui (1996) enlista ocho de ellas, de las cuales tomaremos cinco pues son las que responden a este trabajo:

- Cartas de presentación en las que se explique lo que puede interesar al profesor, la forma en la que puede ser incluido antes, durante y después de la visita guiada, los temas a abordar en el recorrido, información de lo que hay, de lo que se puede hacer y de lo que no se puede hacer. Así como información referente a las vías de contacto existentes y horarios.
- Explicaciones contextualizadas durante la visita guiada, tomando en cuenta nivel académico del grupo visitante, su edad y su bagaje cultural.
- Espacios preparados para ser recorridos por grupos escolares, lugares para sentarse y trabajar.
- Una oferta de talleres y actividades de elaboración en el lugar
- Inclusión en las explicaciones e itinerarios de aspectos arquitectónicos relacionados al edificio del museo, y consideración del entorno en el que se encuentra.

Por lo que se esperaría que el museo sea un espacio donde no necesariamente las cosas deban explicarse como en una clase escolar. Dada la variedad de estrategias existentes para la construcción de conocimiento y el aprendizaje, estos lugares pueden ser a la vez romántico, emotivos, activos, interactivos y reflexivos.

Para ello, Alderoqui (1996) señala lo que el museo puede hacer para brindar una experiencia significativa a los grupos escolares:

- A la hora de las visitas guiadas, se recomienda que los educadores de museo elaboren reglas, como las de un juego, que den pie a que el alumno se anime a descubrir lo que la exposición ofrece, que tenga apertura de explorar tanto sensorial como intelectualmente el museo y su acervo; sin que infrinja las condiciones que pone al museo para poder recorrerlo.
- Así mismo es de suma importancia hacer que los visitantes participen, inducirlos a que ellos creen una concepción y logren identificar qué perciben de lo que están viendo. Darles la información completa sin permitir que ellos hagan una construcción y que la aporten puede tornarla aburrida y tediosa.
- Elaborar algún material, o materiales, de trabajo para antes, durante y después del recorrido. Esto significa producir, probar, evaluar; esta última con el fin de volver a producir, probar y evaluar, ya que ningún diseño se hace una sola vez para no modificarse más, cosa que debe ser comprendida por las autoridades del museo. Es necesario evaluar el material que se produzca; si no nunca se sabe cuándo falla, y qué es lo que está fallando.

La aportación de Calvo (1996) podría complementar estos puntos pues hace referencia a la importancia de identificar en función de qué se hará la visita, ya que ésta puede construirse de tres formas: la primera, como punto de partida para nuevas indagaciones a continuarse en el ámbito escolar; dos, pensarla como la oportunidad de utilizar la diversidad de fuentes que proporciona el museo; tres, como un espacio de confrontación de las conclusiones a las que se llegó al realizar una investigación realizada en el ámbito escolar.

2.3 La visita formal en un espacio educativo no formal

Se considera que las visitas escolares a los museos pueden ser un modo innovador de educar pues las visitas escolares constituyen espacios en lo que se pone a prueba una serie de recursos metodológicos, que con las adecuaciones pertinentes pueden incorporarse a otras actividades regulares del museo (Alderoqui, 1996).

Aunque esto presupone una serie de dificultades, si no se comprende el proceso de aprendizaje que ocurre en estos ambientes. De inicio, en este tipo de situaciones de aprendizaje no formal, que se da en los museos, están marcadas por la individualidad, por lo que los profesores se enfrentan a la dificultad de controlar las experiencias personales en las que se involucran los estudiantes. Esto contrapuesto a la visión generalizada de la visita escolar, en la que se persiguen objetivos de aprendizaje para todo un grupo (Sánchez, 2013).

La escuela la percibe como la posibilidad de leer directamente las fuentes, dando libertad al profesor de seleccionar y trabajar con las relaciones, los argumentos, los aspectos que haya decidido destacar. Las exposiciones permiten además apropiarse no solo de los productos sino también de algunas de las operaciones con que se producen los conocimientos. Desde esa perspectiva, la visita al museo puede constituirse en una buena oportunidad de interrogar a un conjunto de objetos (Alderoqui, 1996).

El grupo escolar es una colectividad y la medida del éxito de la visita se medirá por el aprendizaje de conceptos, aprendizaje que no puede darse cuando el tema no se ha tratado previamente en clase, por lo que visitar un museo no es ideal para introducir temas nuevos. Por lo que es necesario preparar la visita y revisar los objetivos de cada exhibición, lo que exige una estrecha colaboración entre los guías del museo y los profesores, lo que difícilmente se busca y rara vez ocurre (Sánchez, 2013).

Para que los grupos escolares hagan un uso eficaz del museo como recurso de aprendizaje, necesitan buscar un cambio de orientación y pasar de centrarse en el cumplimiento de tareas impuestas desde la escuela a las actividades centradas en cada alumno. Esto se logra permitiendo que la motivación y el interés personal guíen el proceso. Por lo que, una de las principales consideraciones para lograr una visita provechosa con los grupos escolares es dejar de entender que el aprendizaje no se da de forma única y en un espacio formal como la escuela, sino también en ambientes informales y que por esta razón el proceso de aprendizaje es distinto al que ocurre en la escuela, sin quitarle valor a ninguno. El aprendizaje que se da en los museos es exploratorio, voluntario y personal, proviene de la curiosidad, la observación, la actividad, la especulación y la contrastación con lo aprendido en la escuela (Sánchez, 2013).

Sánchez (2013) se basa en la propuesta de Priest, M. y J. Gilbert (1994) respecto a tomar en cuenta la Teoría de la Cognición Situada como una forma de comprender el fenómeno

del aprendizaje en el museo. Los estudios del aprendizaje en los museos que se basan en dicha teoría postulan al aprendizaje como un proceso que se produce de acuerdo al contexto. Este enfoque es compatible con una visión sociocultural, en la que la interacción social y las normas culturales trabajan junto con una gran variedad de herramientas y métodos que permiten asimilar las ideas y la información.

Esto se relaciona con la idea de que aprender ciencia no solo es una tarea cognitiva, sino también es producto de prácticas sociales y culturales, de valores, formas de pensamiento y cambios de identidades (Ash et al, 2007 retomado por Sánchez, 2013).

2.4 Principales actores de la relación museo- escuela

Por parte del museo, debemos tomar en cuenta que no solo es lo que se ve en una exposición ya terminada y lista para exhibirse es lo más importante, aunque esto es lo que más valora el público y a partir de lo cual juzgará al museo. Antes de presentar una exposición hay un trabajo previo de adquisición, de defensa y, a veces, de rescate de un patrimonio; hay también una labor de limpieza y restauración de documentación y de estudios para conocer lo que se expondrá y poder asignarle un valor cultural.

Podemos considerar las salas de exposición como la imagen que ofrece de sí mismo a la sociedad, por lo que si observamos más allá de lo que se expone y apreciamos la intencionalidad expositiva que subyace en el montaje y los elementos adicionales a la exposición, podemos acercarnos al entendimiento de cómo concibe cada museo su proyección o relación con el público (García, 1994).

El museo existe y se esfuerza, igual que la escuela, por adecuarse al momento sin cambiar bruscamente. El museo, especialmente en las dos últimas décadas, se ha convertido en buena medida en un catalizador de actividades educativas. Entre los públicos que desea el museo se encuentran los escolares.

Por lo que es conveniente poner atención en el área encargada de la educación, pues ésta tiene la función de desarrollar, implementar, evaluar y supervisar programas, actividades y/o materiales bajo la premisa de lograr el acceso, comprensión e interpretación de lo que ofrece el museo.

En estos programas se echa mano de las exhibiciones, materiales impresos, demostraciones, conferencias, clases, visitas guiadas, cine, eventos especiales, talleres,

programas para profesores y escuelas, otros programas extra muros, así como la capacitación de guías.

Para lograr esto, Engracia (2002) enlista una serie de conocimientos, habilidades y capacidades que debe tener el personal de esta área:

- Habilidad para diseñar y llevar a cabo los programas educativos.
- Conocimiento de las técnicas y recursos educativos del museo.
- Conocimientos de las características del aprendizaje del público.
- Habilidad en el uso de técnicas de comunicación orales y escritas apropiadas para distintos objetivos y niveles educativos.
- Conocimiento de los objetos, currículo y operación de sistemas escolares u otros sistemas educativos.
- Conocer los contenidos del museo.
- Habilidad para utilizar técnicas de investigación
- Conocimiento de métodos de evaluación educativa

A los profesores y maestras se les ve constantemente en los museos, muchas veces sin asumir ese papel pues se le ve más como el acompañante, el responsable, el tutor, o como el preceptor del grupo de alumnos, son *invisibles* cuando entran al museo. Esto no siempre se da así, aunque resulta bastante habitual. Una buena parte de los profesores se sienten indefensos ante la complejidad del lenguaje del arte (Huerta, 2010).

Sánchez (2013) menciona un estudio realizado por Griffin y Symington, en el que encontraron que *“solamente el 50% de los profesores encuestados fueron capaces de describir los objetivos de la visita y, aunque la mayoría opinan que se trata de una experiencia valiosa, no saben cómo o en qué reside ese valor.”* (p.18).

Algunas entrevistas directas a los profesores, según Sánchez (2013), señalan que sus preocupaciones son porque ignoran cómo conectar la visita con el currículo, aunque, a su vez, se preocupan por generar motivación e interés, disfrute y experiencias nuevas de aprendizaje en sus alumnos. Además de que se sienten comprometidos con satisfacer las expectativas de la escuela ante las visitas. Esto es preocupante pues el profesor es pieza clave de la comunicación que se establezca entre el museo y la escuela, la actitud o postura que tenga ante el museo y del cómo puede utilizarlo condicionarán los resultados obtenidos, no solo haciendo referencia a los conocimientos, sino también a las actitudes de sus

alumnos, tanto hacia el tema explorado como hacia la propia visita al museo (Sánchez, 2013).

Si el maestro llega al museo y *no entiende* la obra, difícilmente elegirá llevar después a su alumnado. El maestro considera que su función es gestionar un puente de enlace hacia todo lo bueno que este encuentro puede aportar a su grupo de alumnos. Esta responsabilidad asumida es difícil de llevar a la práctica si no se dan las circunstancias favorables.

Es por eso que es importante escuchar a los profesores, así como también animarlos a intervenir en la práctica artística con sus acciones. Cuando sienten que participan en una tarea creativa refuerzan su confianza en las posibilidades del arte y entienden mejor algunos postulados de las intervenciones artísticas.

Necesitamos ver a los profesores de nuevo en el museo, no como acompañantes, sino como personas capaces de regenerar ciertas entidades que el museo puede y debe asumir como institución abierta a diversos públicos y colectivos. Dejar de pensarlos como un *objeto*, para verlos como un auténtico *sujeto*, una persona de la que vamos a tener en cuenta sus intereses, sus responsabilidades, sus planteamientos y sus posibles deficiencias en cuanto a cuestiones concretas, pues no podemos esperar, y mucho menos exigir, que todo el profesorado sea experto en arte (Huerta, 2010).

Por lo que podemos decir que en la escuela los elementos que intervienen y son parte de la visita son, básicamente tres:

- El alumno, pues es destinatario de la acción del profesor. La finalidad de la visita se define siempre en interés de los alumnos.
- El profesor, ya que es el *puente* entre la oferta educativa del museos y sus alumnos. Además de esta importante labor, se debe poner atención a la actitud, percepción y concepción que tenga éste del museo, pues esto influirá en la forma en la que se aproximen los alumnos al museo.
- El currículo escolar, pues no es el maestro, o al menos no totalmente, el que decide que temas abordará en su clase y cómo los abordará, ya que debe adaptarse a los programas propuestos oficialmente por el gobierno, en el caso de nuestro país por la Secretaría de Educación Pública.

Como se ha mencionado anteriormente en este trabajo, es de suma importancia que ambas partes (museo y escuela) asuman sus funciones para llevarlas a cabo de la mejor manera, y de esta forma lograr que la visita al museo sea de verdad una oportunidad de descubrimiento y aprendizaje para los alumnos y que no termine siendo una actividad vacía en experiencia, conocimientos e interés.

2.5 Problemas relacionados a las visitas escolares

Tanto el museo como la escuela tienen quejas de la otra institución. Las quejas de los museos se refieren a la falta de participación y control de los grupos, que los profesores ven la visita como día de descanso, el mal uso de los equipos, la falta de interés de los alumnos e, incluso, el ruido excesivo y la alteración de su organización (Sánchez, 2013). Además de las que presenta la escuela, mismas que se mencionaron con anterioridad.

Todo esto deriva de la dificultad de adecuar el aprendizaje formal al no formal. Lo que hace que surja la duda de si se trata de promover el aprendizaje no formal de los grupos escolares en ambientes extraescolares, o bien, de llevar el aprendizaje formal al museo.

Sánchez (2013) retoma la aportación de Falk, J. y L. Adelman (2003) la cual menciona que al lograr una integración exitosa de las experiencias previas de cada alumno con las experiencias que el contexto físico y sociocultural del museo le brinde, se podrán generar nuevas comprensiones y actitudes entre ambas instituciones.

Para lograrlo es muy importante que el alumno cuente con una experiencia previa de acercamiento al museo en el aula, esto hará que se disminuya el enfrentamiento a un ambiente desconocido y que, posiblemente, se generen expectativas e interés por la visita (Sánchez, 2013).

Tanto la escuela como el museo presentan ciertas condicionantes para su óptimo funcionamiento, las cuales expone García (1994):

En el museo podemos encontrar condicionantes como el horario; el número de personas que se admiten por grupo; la necesidad de un acompañante responsable por grupo, que desgraciadamente no siempre es alguien que pueda aportar algo a la visita; la prohibición de tocar objetos; entre otros. Pero además de estos, están los que se derivan de la finalidad y el destinatario de su actividad comunicativa, es decir, que no todas las exposiciones son para todos, ni todas persiguen los mismos intereses u objetivos comunicativos.

Muy poco porcentaje de las visitas que hacen las escuelas a los museos resultan ser una experiencia de enseñanza práctica y activa, en la que el alumno puede moverse libremente, plantearse interrogantes y buscar la respuesta a estas preguntas. Y aunque es poco el porcentaje, lo ideal sería que todas las visitas se llevaran a cabo bajo estas características.

Actualmente los museos de tipo contemplativo o el de informativo- transmisor ayudan a cumplir la expectativa del profesorado, pues ayudan a reforzar contenido escolares.

Estas condicionantes, dadas el museo, se resumen en dos preguntas: ¿para qué se expone? y ¿para quién se expone? Respondiéndolas se deducirá qué piezas se exhibirán, bajo qué criterios, se establecerán los niveles de lectura y los medios utilizados para enseñar o, al contrario, la ausencia de los mismos.

Por parte de la escuela, intervienen el alumno y el profesor. Este último adecua al museo en función de su actividad docente y educativa, y en virtud de la cual transmite o dirige la adquisición de unos conocimientos, actitudes y técnicas de aprendizaje por parte de los alumnos, a los que motiva para dicho fin. En la visita al museo los conocimientos que el alumno debe adquirir, así como las actitudes y técnicas de aprendizaje, juegan el papel de objetivos a conseguir y justificación de la visita. Sin embargo, ni unos ni otros son absolutamente definidos por el profesor, sino que vienen bastante determinados por la programación escolar oficial.

Como se ha venido mencionando a lo largo de este trabajo, estos problemas son consecuencia de que ambas instituciones no hacen, o hacen medianamente, lo que les corresponde.

Para la realización óptima de una visita guiada es necesario que ambas partes tengan claros sus objetivos, que la escuela sepa que espera del museo al visitarlo y que el museo haga uso de todo su potencial para dar respuesta a esas expectativas, tanto de los grupos escolares como del público en general, sin perder de vista sus propios objetivos y haciendo explícito, también, que espera de la escuela cuando lo visite.

2.6 En busca de mejorar la visita escolar al museo

En una visita al museo que tiene como fin la adquisición de unos conocimientos, debe poner mayor atención en cómo se adquieren que en cuánto. Una visita escolar desarrollada con una metodología activa, entendiéndola como una estrategia que potencie una actitud participativa de la mente en la adquisición de conceptos dará como resultado que esa

actitud pueda manifestar en la realización de manualidades y actividades, sin agotarla a ello.

Una de los objetivos a perseguir sería que el profesor se sienta autónomo en la preparación de la visita usando su propio bagaje cultural y sus propios recursos intelectuales para hacer un uso didáctico de la oferta que el museo que ofrece sobre las piezas exhibidas y su información. Con ello se conseguirá que el profesor haga autónomo al alumno en la realización de su visita, utilizando fundamentalmente su propio bagaje cultural y sus recursos intelectuales, posibilitando con ello la satisfacción de sentirse creador de su propio conocimiento. Este bagaje cultural se refiere a la vivencia cultural de cada uno, la forma en que han vivido la cultura y en qué momento.

El profesor que prepara la visita al museo, no debe preocuparse por si son suficientes o no los conocimientos que posee. De entrada lo son, y aunque, evidentemente, cuanto más conocimiento se posea mayor será la capacidad de asociación, no se trata de hacer una investigación científica exhaustiva, sino más bien de hacer una lección de descubrimiento en la que se aprenden los mecanismos de la investigación (García, 1994).

Medir el aprovechamiento de la visita no se evaluará en función de la cantidad de cosas vistas o de conocimientos afianzados, sino por el cómo se han adquirido conocimientos nuevos, que mecanismos intelectuales desarrollo el alumno y que destrezas mentales adquirió.

Martínez (2011), retomando la aportación de Ausbel, explica los procedimientos mediante los cuales la información llega a los alumnos y la forma en la que éste incorpora la nueva información con el bagaje de información que posee.

Son dos los procedimientos mencionados anteriormente; el primero es el *aprendizaje receptivo*, se presenta la información en su forma final por lo que la única función del alumno es internalizarla o memorizarla para que pueda ser recuperada y utilizada después; y el segundo es el *aprendizaje por descubrimiento*, en éste la información no se da pues el alumno debe ser quien la descubra mediante investigaciones u ordenación de datos.

Respecto al cómo se adquieren, igual son dos: el primero, *aprendizaje significativo*, los nuevos conocimientos son incorporados relacionándolos con los conocimientos que ya se posee de modo sustancial, esto hará que el alumno consiga una mayor comprensión y disponibilidad de los que está aprendiendo; el segundo, *aprendizaje por repetición*, en este

la información que se recibe se asocia de forma arbitraria con la existente, lo que lleve a que no tengan la suficiente cimentación y solidez para ser recordados.

Por lo explicado anteriormente, es fundamental que el profesor visite el museo antes de hacerlo con sus alumnos, porque es necesario que conozca las piezas artísticas y que intención comunicativa subyace en su exposición. El profesor puede empezar a dominar la situación cuando analiza e interpreta lo que tiene adelante.

Podría sugerirse la elaboración de un material didáctico que pueden apoyar en la labor sugerente, indicadora y motivadora que quizá el profesor no puede realizar de manera directa en el museo.

Así mismo esto le ayudará a conocer las condiciones del museo respecto a horarios, cantidad de alumnos por grupo, acompañantes de cada grupo, comportamiento dentro del recinto, espacios disponibles, entre otras; para tenerlas en cuenta al realizar su visita con el grupo (García, 1994).

Lo anterior ayudara a preparar la visita, cuando el maestro sabe a lo que *enfrentara* a sus alumnos podrá brindarles información que les permita entender mejor lo que se expone en el museo y poder, también, sensibilizarlos respecto a ello.

Preparar la visita tiene como principal intención dar al alumno el control de su propio aprendizaje, también apela a satisfacer sus necesidades de orientación en un ambiente desconocido como el museo y, por último, busca que la visita esté enmarcada, en un tema del currículo escolar en el que se establezcan claramente sus propósitos y se puedan generar motivaciones e intereses, primero de manera grupal en el aula y luego, ya en el museo, de manera individual (Sánchez, 2013).

Según Sánchez (2013) varios estudios señalan que cuando las experiencias de aprendizaje fuera de la escuela se integran al currículum, se aumenta el impacto educativo de las visitas, es decir, lo que se exhibe dentro del museo pierde su eficacia educativa si no se parte de un nexo con el currículum escolar.

Si retomamos el asunto de la complementariedad entre el museo y la escuela, el currículum representa el nexo obligado entre ambas instituciones. Aunque, solo pudiera utilizarse como guía en búsqueda de experiencias abiertas y libres, mismas que solo el museo puede proporcionar. Lo que implica que el profesor comprenda que lo que resulte del aprendizaje

informal irán más allá de lo cognitivo, serán de corte actitudinal y motivacional hacia el autoaprendizaje.

Para comprender la enseñanza y el aprendizaje se necesita buscar acciones de intervención que promuevan la participación activa del alumno y de que éste haga consciente su desarrollo integral en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Para concluir, es de suma importancia entender que ambas instituciones: museo y escuela son complementarias. El museo, como herramienta de acción para minimizar las brechas culturales entre la variedad de visitantes; en este intento por ser una institución para todos, tendrá a la escuela como intermediaria imprescindible para acercarle públicos nuevos. *“En la medida en que el museo propicie situaciones educativas que respondan a las necesidades de aprendizaje individual de los escolares, estos se convertirán, en consecuencia, en los visitantes del mañana.”* (Sánchez, 2013: 21).

Ambas instituciones deben tener en cuenta que la forma en la que los humanos aprendemos es mediante procesos interactivos: con las personas, con los libros, con los museos, entre otros. Cuando el alumno, y cualquier persona, aprende desarrolla conocimientos, perspectivas y formas de pensar; no puede entenderse este proceso como la mera adquisición de conocimientos sino como un desarrollo del saber y como un procesos de adaptación a la vida, pues los seres humanos no solo nos adaptamos al medio y sobrevivimos, también tenemos la capacidad de aprender y de desarrollarnos en determinados entornos (Martínez, 2011).

Capítulo 3. Guía del acervo mural del Antiguo Colegio de San Ildefonso, para profesores de nivel medio superior

3.1 Antecedente de la investigación

La investigación deriva de la realización de prácticas profesionales, realizadas durante un año (septiembre 2014- Julio 2015), en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, museo ubicado en el centro de la Ciudad de México, en el que se presentan exposiciones temporales de relevancia. Y que además es considerado como cuna del muralismo en México, pues en él Diego Rivera pintó su primer mural, dando inicio a este movimiento. Dentro de este museo se ofrecen visitas guiadas a grupos escolares de las exposiciones temporales, así como del acervo permanente que está compuesto de murales.

Una de las actividades a realizar durante las prácticas profesionales en este recinto fue ser guía de grupos escolares por las exposiciones en turno. Gracias a esto hubo un acercamiento cercano con estos grupos escolares y con los profesores que acompañaban a estos alumnos.

En la relación establecida con los profesores durante su visita hacían explícita lo importante que sería para ellos que el museo les brindara un material escrito que contuviera información respecto a la información que compone el recorrido, para relacionar con mayor facilidad esto con los contenidos temáticos que revisan en el salón de clase.

El Antiguo Colegio de San Ildefonso no cuenta con un material que oriente y entere al profesor de lo que se tratará durante el recorrido, razón por la cual me parece pertinente diseñar una guía que proporcione la información necesaria para hacer dicha vinculación curricular.

Mi propuesta consiste en elaborar una guía que contenga información respecto al movimiento del muralismo en México, a la vida y obra de los autores de los murales que se encuentran en el recinto, a la historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso, así como incluir imágenes de los murales que verán durante el recorrido, incluyendo fecha y técnica con la fueron pintados, además de sugerir cuál y cómo puede ser la vinculación curricular del tema del Muralismo en México, contenido dentro del bloque V de la materia de Historia de México II: *Reconoces la importancia de la institucionalización de México en la época posrevolucionaria y su impacto en la actualidad*, dentro de uno de los objetivos del bloque: *movimientos culturales de la época* (SEP, 2014).

3.2 Detección de necesidades

Como se mencionó anteriormente, durante estas prácticas profesionales se pudo observar de cerca el proceso a seguir por parte del museo para recibir grupos escolares y cómo se daban las visitas guiadas a estos grupos. Por lo que se pudo detectar la necesidad por parte de los profesores de contar con un material de apoyo, además de ser evidente, en la mayoría de las escuelas recibidas, la falta de objetivos y de trabajo previo a la visita, por lo que los alumnos no sabían de qué se les hablaría durante el recorrido y por qué visitaban el museo.

El Antiguo Colegio de San Ildefonso ofrece visitas guiadas específicas para profesores, se desconoce la intención, la forma en que son presentadas u ofrecidas a los profesores y el contenido de estas, ya que esta información no fue proporcionada; pero lo que se pudo observar es que, en este lapso de un año, no se realizaron por la no asistencia de los profesores a las visitas que se tenían programadas, es decir, cancelaban su asistencia.

Para fundamentar esto, se encuestaron 69 alumnos (Anexo 1) con el fin de indagar acerca del trabajo previo que realizaron antes de la visita guiada, si es que este existió, sobre la importancia de la participación de su profesor en la visita y si tenían planeadas actividades donde se retomara lo aprendido en la visita guiada por el Antiguo Colegio de San Ildefonso. Así como también se encuestó a un profesor para que expresara la importancia de la visita y de la forma en que podríamos orientarlo respecto a la vinculación de la información.

Antes de presentar la información que arrojaron estas encuestas, es importante resaltar que no se pudo realizar a un mayor número de personas por distintas razones: primero, se tuvo un periodo corto de tiempo para aplicarlas, pues del año en el que se practicó dentro del museo, el armado y redacción de este trabajo, en su parte teórica, tomó alrededor de siete meses (octubre 2014- abril 2015); el diseño de estas encuestas llevo poco menos de un mes (mayo 2015): segundo, el permiso para aplicarlas se concedió en junio del 2015, en este periodo de tiempo las vacaciones de verano están próximas por lo que la afluencia de grupos escolares, en todos sus niveles, es baja; tres, a pesar de esto, el Antiguo Colegio de San Ildefonso tenía programadas cuatro visitas, de las cuales solo se realizaron dos y ambas coordinadas por el mismo profesor. Dadas las circunstancias, las encuestas pudieron aplicarse a 69 alumnos de nivel medio superior y a un profesor. Pues fueron los que visitaron el museo, en el lapso de tiempo que teníamos para aplicarlas, del nivel educativo que nos interesaba para este trabajo.

Todos los alumnos encuestados cursan el segundo semestre del nivel medio superior en el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT) 12 “José María Morelos”. El 94.1% afirma que si les hablaron acerca de los motivos por los que visitaron el Antiguo Colegio de San Ildefonso. El 88.2% declaró que su profesor les informó que verían en el recorrido, aunque el 95.6% dijo que no realizaron ninguna actividad previa a la visita, relacionado a esto el 77.9% considera necesario realizar actividades antes de ir al recorrido para introducirlos al tema, así como el 93.9% considera que como alumnos es importante saber de qué se tratará su visita.

El 95.6% de los alumnos dice que los que vieron en el recorrido se relaciona con algún (os) temas vistos en la escuela, el 98.5% dice haber obtenido nuevos conocimientos en el recorrido y al 77.9% le gustaría que su profesor tuviera una participación activa en el recorrido, entre las razones: mejor comprensión del tema, ejemplos y complementación de la información dada por los guías.

Para las actividades post-visita el 54.4% mencionó que no tenían nada planeado, el otro porcentaje específico que realizarían un reporte de lo que vieron en el recorrido.

Respecto al profesor (Anexo 2): está encargado de la asignatura *Historia del México contemporáneo II*. Asegura que al hacer la reservación recibió información de lo que se trata en el recorrido, considera que este tipo de visitas permiten a los alumnos aprender y reforzar contenidos curriculares vistos en clase. A él le gustaría recibir un material que lo oriente acerca de la vinculación de la información del recorrido con el currículo, para lo que preferiría un catálogo que describa los murales, por lo que le resultaría útil una guía que le exponga la información abordada en el recorrido; que incluya la historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso, una descripción breve del muralismo, la vinculación curricular, así como actividades para antes y después de la visita. Además preferiría este material impreso.

Con esto podemos concluir que se habla de lo que se verá en el recorrido pero no se realiza un trabajo previo, a pesar de que el profesor considera que es una experiencia de aprendizaje y que permite reforzar los contenidos curriculares. Y que, de la misma manera, los alumnos consideran que sería de suma importancia introducirlos al tema que se abordará durante el recorrido.

3.3 Procedimiento para el diseño

Para la elaboración de esta guía, en función de las necesidades detectadas ya mencionadas, se toma información respecto al tema del Muralismo en México, contenido con el que se vinculará la exposición permanente del recinto, abordado dentro del bloque V de la materia de Historia de México II: *Reconoces la importancia de la institucionalización de México en la época posrevolucionaria y su impacto en la actualidad*, dentro de uno de los objetivos del bloque: *movimientos culturales de la época* (SEP, 2014). Así como la información relacionada a esta exposición. Además se busca que esta guía contribuya al logro de algunos de los objetivos que el Antiguo Colegio de San Ildefonso tiene planteados como parte de su Misión. Esta guía atiende de manera específica a dos de ellos:

- Ofrecer al visitante una experiencia rica y novedosa que, a partir de las obras artísticas fomente el aprendizaje y propicie un ambiente placentero y agradable, que atienda las preferencias, inquietudes y necesidades del público.
- Atraer un número cada vez mayor de visitantes, mediante la difusión y promoción de las exposiciones y de las actividades complementarias.

Se tomará como base lo mencionado en el capítulo anterior, en el que se expone la importancia de preparar con antelación la visita al museo, además de la participación de los profesores en estas visitas, para la cual es necesario que éstos estén enterados de la oferta educativa del lugar.

3.4 Propósito general

A pesar de estar basando la detección de necesidades en una sola modalidad del nivel medio superior (CECyT), esta guía pretende ser un apoyo para los profesores, de todas las modalidades habidas de nivel medio superior; ya que incluye información relevante del tema y del Antiguo Colegio de San Ildefonso. Especialmente, la guía le ofrece una serie de actividades a realizar con los alumnos antes y después de la visita, con el fin de que el recorrido sea una actividad educativa, complementaria y reforzadora del tema.

El propósito general de la guía es brindar a los profesores de nivel medio superior una orientación respecto a la información que se presenta en el Antiguo Colegio de San Ildefonso y pautas para trabajar con el alumnado antes de la visita y después. La guía ha sido diseñada para ayudar al profesor a vincular dicha información con el contenido curricular del Muralismo en México.

3.5 Delimitación de contenidos

3.5.1 Contenido del programa de Historia de México II

La organización de esta materia, impartida en el nivel medio superior, es por bloques; dentro de los cuales se encuentra el que es de nuestra atención, Bloque V: Reconoces la importancia de la institucionalización de México en la época posrevolucionaria y su impacto en la actualidad. Este bloque plantea como objetos de aprendizaje los gobiernos de Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, El Maximato y de Lázaro Cárdenas; además de los movimientos culturales de la época. Dentro de este último, se espera que el alumnado sea capaz de concebir el arte como un suceso histórico que permite la comunicación entre individuos y culturas a través del tiempo y espacio, además de desarrollar un sentido de identidad (SEP, 2014).

La actividad planteada para lograr este objetivo es recabar información referente a los muralistas de la época, para con ella realizar un mural que sea visto por la comunidad escolar.

Con base en esta información se elige el contenido de la guía respecto al tema.

3.5.2 Información del acervo mural en el Antiguo Colegio de San Ildefonso

Se expondrá información referente a la historia del edificio, se incluirá una descripción general del recorrido que harán y se mencionará cada uno de los murales que verán en el museo.

3.6 Estructura de la guía

3.6.1 Destinatarios

La guía está diseñada para los profesores de nivel medio superior encargados de la asignatura en la que se abordan temas afines a los contenidos del museo. Si bien son los profesores los destinatarios primarios, los alumnos se verán beneficiados indirectamente, ya que este trabajo pretende ofrecer elementos para que tengan una experiencia de aprendizaje completa, dentro de un escenario distinto al que están acostumbrados a aprender.

3.6.2 *Objetivos*

Brindar a los profesores de nivel medio superior un material que le oriente respecto a la información que se presenta en el Antiguo Colegio de San Ildefonso y cómo puede trabajar con el alumnado antes de la visita y después de ésta.

3.6.3 *Contenido y bloques temáticos*

La guía abarca seis puntos principales; los primeros dos hacen referencia a los temas de los murales, como tal, y al muralismo en México; los siguientes dos, a lo relacionado con el Antiguo Colegio de San Ildefonso; y los últimos dos, a las actividades planteadas para antes y después del recorrido.

Además de contar con una introducción, la evaluación de la visita y la bibliografía.

3.7 Procedimiento de elaboración

- Aplicación de un cuestionario a los profesores en lo que se estipule los elementos que ellos consideran debiera contener la guía.
- Aplicación de un cuestionario a los alumnos para conocer si se realizó un trabajo previo a la visita, qué tanto se involucró su profesor y que actividades realizarán después del recorrido relacionado a lo que vieron dentro del recinto.
- Investigación y selección de actividades que el profesor podría realizar antes de la visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso.
- Investigación y selección de la información que se presentará en la guía respecto al Antiguo Colegio de San Ildefonso, en función de la respuesta de los profesores.
- Realización del diseño final de la guía.
- Aplicación piloto de la guía

3.8 Pilotaje

No fue posible realizar un pilotaje de la guía, porque cuando se termina de diseñar este material en enero del 2016, había un par de exposiciones temporales en el Antiguo Colegio de San Ildefonso y específicamente una de ellas, *Corpus, la belleza de lo imperfecto*; de Javier Marín; acaparo la atención de grupos escolares y del público en general. Por lo que el Colegio recibía gran cantidad de grupos escolares para esta exposición, pocos para el acervo mural permanente y ninguno de estos del nivel al que va dirigida la guía.

Aunque basándonos en la experiencia vivida dentro de las prácticas y de la información proporcionada por los alumnos y el profesor encuestados, se puede pronosticar la utilidad de este material. Se espera que el Antiguo Colegio de San Ildefonso, específicamente el área de Servicios pedagógicos, permita el uso del material propuesto para así poder evaluar y, en su defecto, modificar esta guía.

3.9 Guía en su versión final (Anexo 3)

Conclusiones

Los museos a lo largo de su historia han tenido que hacer un esfuerzo para mantenerse vigentes ante las demandas de la sociedad. Si bien, empezaron siendo espacios para las élites sociales, hoy en día son lugares de fácil acceso para todos.

Además de mantenerse vigentes, los museos han puesto atención en la importancia que tienen dentro del sector educativo y en cómo ser una herramienta para complementar ciertos temas del currículo escolar.

A pesar de esto, no se ha podido concebir totalmente la visita guiada por el museo como una actividad complementaria, pues en ocasiones se cree que es la vía para abordar un tema y que la información obtenida en el recorrido es suficiente para darlo por visto.

Como profesionales de la educación y, específicamente desde el campo de la Psicología Educativa, es posible involucrarse en el diseño e instrumentación de herramientas necesarias para que tanto los museos como las escuelas, asuman las actividades y responsabilidades que les corresponde en cada visita de los grupos escolares a estos espacios.

Lo ideal sería que los museos contaran con un plan de trabajo para los grupos escolares que los visiten; en el que se contemple el nivel educativo, el currículo escolar y la información que se brinda dentro del recorrido. Hacer hincapié a los profesores de que es un trabajo conjunto y que ellos también podrían involucrarse para realizar actividades antes y después de la visita con el fin de que sea una experiencia de aprendizaje significativa para el alumno.

Como se abordó en este trabajo, esto se logrará cuando ambas partes tomen consciencia de su potencial y realicen las actividades que les correspondan de la mejor manera. Desde la escuela: planeando su visita guiada con objetivos claros a alcanzar, brindando a los alumnos el bagaje informativo y cultural suficiente para enfrentarse a lo expuesto en el museo, que los profesores visiten los museos y se empapen de la oferta educativa que brindan para hacer uso de toda ella al asistir con sus grupos y que investiguen acerca de lo expuesto en las salas del museo para que tengan una participación activa y poder complementar la información que sus alumnos reciban por el museo.

Del museo se espera que brinde a los profesores toda la información necesaria para que si interlocutora conozca lo que ofrece, además de poner a su disposición algún material, o materiales, que faciliten su labor docente y puedan vincular la información que reciban en el museo con el currículo escolar. Específicamente en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, al contar con una actividad pensada para profesores, como lo son las visitas guiadas para ellos, sería importante que pusieran especial atención en explicarles la importancia de tomar esta visita, tomando como base lo que se expuso en este trabajo, ya que esto los ayudara a conocer lo que el museo ofrece, investigar acerca de los temas que tengan relación con la exposición y así poder ser agentes activos durante el recorrido. Además de ocuparse en diseñar un discurso que se útil para el profesor, que no sea un visita guiada más, sino que realmente pueda aportarle algo respecto a lo que contenido en su acervo mural permanente.

Por lo que el uso de esta guía es importante, ya que contiene la información necesaria para brindar esta orientación a los profesores respecto a lo que se exhibe en el acervo mural del museo. Así mismo cuenta de forma resumida la historia del museo y su importancia en el ámbito educativo y en la construcción de la identidad nacional mexicana. Además de proponer actividades a realizar antes y después de la visita, con el fin de dar respuesta a su demanda de recibir orientación respecto a cómo vincular la información que da el museo con el currículo escolar. Incluso esta guía pudiera ser complementaria a las visitas guiadas a profesores, después del hacer el recorrido por el museo se entregaría este material de forma impresa a cada uno de ellos.

El trabajo de los psicólogos educativos en el área encargada de la vinculación con las escuelas en cada museo es primordial, pues la formación recibida dentro de la licenciatura permite detectar áreas de mejora relacionadas a qué información se le presenta a los grupos escolares, así como al público en general, y cómo ésta se transmite. Al detectar esto, también tienen la capacidad de proponer mejoras a los aspectos mencionados y de llevarlas a cabo, a través de un plan de trabajo en el que determinan qué materiales va a necesitar y quién debe involucrarse en el proceso. Al llevarlas a la realidad, también es capaz de identificar qué si y qué no está funcionando de lo que se propuso y cuenta con lo necesario para decidir si esto se cambia totalmente o simplemente se modifica, en caso de que no estén resultando las cosas como las planteó. Todo esto en función de mejorar la experiencia y hacer significativa la actividad para el visitante.

Además de que, a nivel personal, se pueden adquirir otro tipo de conocimientos que no se dan dentro del salón de clases tales como: conocer más a fondo el tema del muralismo; identificar que el hecho de no dar la importancia necesaria a las visitas guiada en espacios como los museos, no es un asunto local sino que ocurre en otros países ya que parte de la bibliografía consultada es de otros países, como España y Colombia, y abordan la misma problemática; además de conocer de qué forma enfrentan este problema esos países.

Ser parte del equipo de trabajo de uno de los museos más importantes de la Ciudad de México, enriquece en muchos sentidos, desde desarrollar y poner en práctica habilidades sociales y de organización, conocer el trabajo previo que se realiza para que se pueda presentar una exposición, conferencia o concierto, poder conocer a los artistas que van a presentar sus exposiciones temporales en el recinto y oír de su voz todo el proceso que siguieron para lograr presentar su obra y el significado que tiene para ellos, aprender acerca de estas exposiciones y bajo qué línea del arte se lleva, trabajar en equipo con los mismos compañeros y con la gente que coordina las actividades, desarrollar habilidades de comunicación para poder dar las visitas guiadas como: el tono de voz, la forma en la que te paras frente al grupo, que ruta seguirás dentro de la exposición, e hilar de la mejor manera el discurso para que el público lo entienda.

Dentro de los museos hay mucho trabajo por hacer, mismo que se puede realizar con la información y conocimientos adquiridos durante la licenciatura en Psicología Educativa por la Universidad Pedagógica Nacional. Es importante que como profesionales de este ámbito seamos parte de estos espacios, para poder identificar las necesidades que se presenten en ellos y poder plantear actividades, materiales, estrategias, entre otras cosas para mejorar la calidad de los servicios que se otorgan a los grupos escolares visitantes.

Referencias

Alderoqui, S. (1996). Museo y escuela: una sociedad posible. En Alderoqui, S. (Comp.). *Museos y escuelas: socios para educar*. Editorial Paidós. Argentina.

Álvarez, E., Azuela, A., Maquivar, M. & Vargas, E. (1999). *Antiguo Colegio de San Ildefonso*. Patronato del Antiguo Colegio de San Ildefonso. México, DF.

Antiguo Colegio de San Ildefonso. (2012). Nuestra misión. Recuperado el 20 de septiembre de 2015, en: <http://www.sanildefonso.org.mx/visitante.php>

Antiguo Colegio de San Ildefonso. (2012). San Ildefonso en el tiempo. Recuperado el 20 de septiembre de 2015, en: http://www.sanildefonso.org.mx/acerca_de.php

Asensio, M. Ibáñez, A. Caldera, P. Asenjo, E & Castro, E. (Eds.) (2012). *Series de Investigación Iberoamericana en Museología. Año 3. Volumen 2. Museos y Educación*. Recuperado el 8 de Abril de 2015, en: http://issuu.com/publicacion/docs/vol_2.museos_y_educacion_a_o_3

Ávalos, C. Vázquez, U. (2010). *Estudio de visitantes a museos*. CONACULTA. México. Recuperado el 12 de septiembre de 2014 en: http://issuu.com/ccavalos06/docs/estudio_a_visit_de_museos_2010

Azuela, A. (2016). Los murales de San Ildefonso: La educación y el arte, un proyecto de cultura nacional. En Laviada, L (Ed.), *Antiguo Colegio de San Ildefonso*. Artes Gráficas Panorama. Ciudad de México.

Calvo, S. (1996). La extensión educativa: una propuesta educativa para el público escolar. En Alderoqui, S. (Comp.). *Museos y escuelas: socios para educar*. Editorial Paidós. Argentina.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2010). Infraestructura. En Flores, A., Ildefonso, L., Hernández, N. (Ed.). *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. Recuperado el 8 de agosto de 2016 en: <http://sic.gob.mx/atlas2010/fo/ATLAS-2a-parte.pdf>

Desvallées, A. Meiresse, F. (2010). Conceptos claves de museología. Armand Colín. Francia. Recuperado el 12 de septiembre de 2014, en:

http://icom.museum/fileadmin/user_upload/pdf/Key_Concepts_of_Museology/Museologie_Espagnol_BD.pdf

Dujovne, M. (1996). Algunas notas de lectura. En Alderoqui, S. (Comp.). *Museos y escuelas: socios para educar*. Editorial Paidós. Argentina.

Engracia, M. (2002). *Educación y museos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

Florescano, E. (2003). El patrimonio nacional: valores, usos, estudios y difusión. En López, G (Ed.) *Patrimonio Cultural y Turismo*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F. Recuperado el 12 de agosto del 2016 en: http://www.cultura.gob.mx/turismocultural/publi/Cuadernos_19_num/cuaderno3.pdf

García, A. (1994). *Didáctica del museo: El descubrimiento de los objetos*. Ediciones de la Torre. Madrid, España.

Herrera, S. (2010) Origen de los museos en el mundo. Recuperado el 14 de noviembre de 2014 en: http://issuu.com/sphd/docs/origen_de_los_museos_en_el_mundo

Hooper-Greenhill, E. (1998). Los museos y sus visitantes. Trea. Madrid. Recuperado el 12 de septiembre de 2014, en: http://recursos.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bitstream/123456789/1737/1/museos_ambitos_perfectos.pdf

Huerta, R. (2010). *Maestros y museos*. Universidad de Valencia. Valencia, España.

López, A. Alvarado, Y. Benavides, M. (2006). Tesis: "Diseño de un plan estratégico de mercado para incrementar la demanda de visitante al Museo Nacional de Antropología "Dr. David J. Guzmán", en la ciudad de San Salvador. Recuperado el 19 de diciembre de 2014 en: <http://www.wisis.ufg.edu.sv/www.wisis/documentos/TE/069-L864d/069-L864d-Capitulo%20I.pdf>

López, F. (2001). Funciones, misiones y gestión de la identidad <museo>. Recuperado el 12 de septiembre de 2014 en: https://www.academia.edu/1436085/Funciones_misiones_y_gesti%C3%B3n_de_la_entidad_museo

Maceira, L. (2008). Los museos: espacios para la educación de personas jóvenes y adultas. Recuperado el 12 de febrero de 2015, en: http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_20/decisio20_saber1.pdf

Martín, El y Solé, I. (2001). El aprendizaje significativo y la teoría de la asimilación. En C. Coll, J. Palacios y A. Marchesi (Coord). Desarrollo psicológico y educación. Madrid: Alianza. Pp. 89-114.

Martínez, A. (2011). *Psicología*. Editorial Chicome. Estado de México.

Martínez, C. (2016). San Ildefonso: vivir por su historia consagrada. En Laviada, L (Ed.), *Antiguo Colegio de San Ildefonso*. Artes Gráficas Panorama. Ciudad de México.

Morales, L. (2007). Museológicas. Problemas y vertientes de investigación en México. Recuperado el 19 de diciembre de 2014 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13711102>

Navarro, F. (2016). ¿Qué es patrimonio? ¿Existen diferentes tipos? Manuscrito no publicado. Universidad de Murcia. Murcia, España. Recuperado el 18 de febrero del 2016, en: https://miriadax.net/documents/35117867/35117900/Modulo1.Bloque2.Material_de_apoyo.pdf

Nogales, T. (S/F). La investigación en los museos, una actividad irrenunciable. Recuperado el 19 de diciembre de 2014, en: <http://eu.www.mcu.es/museos/docs/MC/MES/Rev0/investigacionRev0.pdf>

Ochoa, G. (2010). Los museos en México. *Revista Este País #235*. Pp. 1-12. Recuperado el 12 de agosto de 2016 en: <http://www.ilam.org/ILAMDOC/sobi/Los%20museos%20en%20Mexico-Mus%20y%20P.pdf>

Ortega, P. (2012). Museos y educación. Universidad Iberoamericana. México, DF.

Pastor, M. (2004). *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Editorial Ariel. Barcelona, España.

Sánchez, M. (2013). Museos de ciencias, escuelas y profesorado, una relación a revisarse. Recuperado el 12 de febrero de 2015, en: http://reuredc.uca.es/index.php/tavira/article/viewFile/344/pdf_140

Sánchez, M. (2013). La relación museo- escuela: tres décadas de investigación educativa. Dentro de: El museo y la escuela. Parque Explora. Medellín, Colombia. Recuperado el 13 de noviembre de 2015 en: <http://www.redpop.org/wp-content/uploads/2015/07/Museo-Escuela-digital.pdf>

Santacana, J. Serrat, N. (2005). Museografía didáctica. Editorial Ariel. Barcelona, España.

Secretaria de Educación pública (2014). Historia de México II. Recuperado el 10 de diciembre de 2015, en: http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-programasdeestudio/3er_SEMESTRE/Historia_Mexico_I_biblio2014.pdf

Torres, P. (2009). Como lograr una experiencia significativa en los museos: consideraciones para realizar un guion de visita guiada. Recuperado el 12 de septiembre de 2014, en: http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/comunidades/historia/actualizacion/Encuentros%20Nacionales/I%20Encuentro/Taller%20de%20educacion%20Historica%20en%20museos/Guion%20de%20visita%20guiada_Patricia%20Torres.pdf

Varine- Bolhan, H. (1979). Los museos en el mundo. Salvat Editores. Barcelona, España. Recuperado el 13 de noviembre de 2015 en: <http://recursos.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bitstream/123456789/1702/1/>

Wigdorovitz, A. (1996). Ideas de un prólogo. En Alderoqui, S. (Comp.). *Museos y escuelas: socios para educar*. Editorial Paidós. Argentina.

Witker, R. (2001). *Los museos*. Comisión Nacional para la Cultura y las Artes. México, D.F.

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario para alumnos

Nombre: _____

Escuela: _____

Grado: _____

Instrucciones: Marca con una "x" la respuesta que más se aproxime a su opinión.

1. ¿Les hablaron acerca del motivo por el que visitarían el Antiguo Colegio de San Ildefonso?

Si [] No []

2. ¿Tu profesor les informó lo que iban a ver durante el recorrido?

Si [] No []

3. ¿Realizaron alguna actividad previa a la visita guiada?

Si [] No []

4. En caso de afirmativo, ¿qué actividad realizaron?

5. ¿Consideras necesario realizar actividades previas a la visita que te permitan tener una introducción de los temas a tratar en el recorrido?

Si [] No []

6. ¿Por qué?

7. ¿Crees importante que, como alumnos, es necesario que sepan de qué tratará su visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso?

Si [] No []

8. ¿Por qué?

9. ¿Consideras que la información que recibiste durante el recorrido se relaciona con algún(os) temas vistos en la escuela?

Si [] No []

10. ¿Obtuviste nuevos conocimientos durante el recorrido?

Si [] No []

11. ¿Qué te ayudaría a obtener nuevos conocimientos, o reforzar lo que ya conoces, en tu visita al Colegio?

12. ¿Te gustaría que tu profesor tuviera una participación activa durante el recorrido por el museo?

Si [] No []

13. En caso de afirmativo, ¿en qué crees que esto te serviría?

14. ¿Tienen actividades planeadas en la que se retome la visita que realizaron al museo?

Si [] No []

15. En caso de afirmativo, ¿en qué consisten?

¡Gracias por tu colaboración!

Cuestionario para profesores

Nombre: _____

Escuela: _____

Asignatura a su cargo: _____

Instrucciones: Marque con una “x” la respuesta que más se aproxime a su opinión.

1. Al reservar su visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso ¿recibe información de lo que se aborda durante el recorrido?

Si [] No []

2. ¿Considera que este tipo de visitas ayudan a sus alumnos a aprender y a reforzar contenidos curriculares previamente tratados en clase?

Si [] No []

3. En caso afirmativo, ¿de qué forma?

4. En caso negativo, ¿qué tipo de apoyos requeriría usted para que la visita al Colegio ayude a sus alumnos a aprender y a reforzar contenidos curriculares?

5. ¿Le gustaría que se le proporcionara un material que lo oriente acerca de la vinculación que puede hacer entre la información del recorrido con el contenido curricular?

Si [] No []

6. ¿Qué tipo de materiales requeriría usted para vincular la información que le ofrece el Colegio con los contenidos de su asignatura?

7. ¿Le resultaría útil una guía que le brindara un acercamiento a la información que se aborda durante el recorrido?
Si [] No []
8. En caso de ser afirmativo, ¿considera pertinente que incluya la historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso?
Si [] No []
9. ¿Pudiese contener una descripción breve del muralismo en México?
Si [] No []
10. ¿Sería útil que le sugiriera cómo vincular el contenido curricular con la información que se aborda durante el recorrido?
Si [] No []
11. ¿Incluir posibles actividades para realizarse previo a la visita guiada?
Si [] No []
12. Así mismo, ¿Le interesaría que contuviera actividades para desarrollarse después de la visita al museo?
Si [] No []
13. ¿Qué otro aspecto pudiera incluirse para apoyarlo en la vinculación curricular?

14. ¿En qué formato considera sería más accesible?
Digital [] Impresa []

¡Gracias por su colaboración!

**Guía del acervo mural
del Antiguo Colegio de San Ildefonso
para profesores de nivel medio superior.**

Índice

1. Introducción.....	1
2. Datos de los murales.....	2
2.1 Definición.....	2
2.2 Técnicas de realización.....	2
3. Muralismo en México.....	3
3.1 Origen.....	3
3.2 Principales exponentes.....	4
4. Historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso.....	7
5. Descripción general del recorrido por el Antiguo Colegio de San Ildefonso.....	8
6. Actividades a realizar antes de la visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso.....	24
7. Actividades a realizar después del recorrido por el Antiguo Colegio de San Ildefonso.....	25
8. Evaluación de la visita.....	27
9. Bibliografía.....	28

1. Introducción

Esta guía tiene como finalidad informar a los profesores, así como ofrecer algunas sugerencias respecto a qué actividades puede realizar con sus alumnos antes y después de la visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Presenta información acerca de qué son de los murales y las técnicas de realización que existen; también la historia del movimiento muralista mexicano, la biografía de los artistas sobresalientes de este movimiento y la historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso. Para hacer más participativa e interesante la visita se proponen una serie de actividades a realizar antes de la visita guiada que brindará a sus alumnos un panorama del tema, así como actividades para después que permitirán que el alumno refuerce lo que aprendió en el recorrido. Estas actividades están pensadas para realizarse en el salón de clases.

Profesor:

La visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso debe ser una actividad planeada, programada y preparada con antelación, por lo que es necesario que esté enterado de la oferta educativa y expositiva del Antiguo Colegio de San Ildefonso, así como los temas que se tratan en el recorrido.

De esta manera usted podrá realizar exitosamente los pasos a seguir para aprovechar totalmente esta visita: motivar al alumno, la visita como tal y la reflexión posterior a ella.

Para apoyarlo el Antiguo Colegio de San Ildefonso pone a su disposición esta guía además del área de Servicios Pedagógicos desde la que se organizan talleres, visitas guiadas, conferencias y cursos.

Al momento de diseñar esta guía hemos tomado en cuenta el currículo escolar oficial, del cual obtuvimos el tema que tiene relación con lo que se expone en el Antiguo Colegio de San Ildefonso.

2. Datos de los murales

2.1 Definición

Sánchez (2010) sostiene que un mural no es una obra de arte en sí misma, sino que está en función de la pared y edificio en el que será colocado, por lo que además señala algunos puntos importantes a tomar en cuenta para realizar este tipo de obras:

- Hacia que tipo de público va dirigido el mural.
- El estilo predominante del lugar
- Los colores y decoración del lugar
- La cantidad y calidad de luz, y si esta es natural o artificial.

2.2 Técnicas de realización

Sánchez (2010) enlista 4 técnicas de realización, las dos primeras son las técnicas utilizadas en los murales del Antiguo Colegio de San Ildefonso:

- Pintura al fresco: Consiste en pintar con colores disueltos en agua sobre una preparación de yeso y mortero fresco, la idea es colocar la pintura sobre esta mezcla cuando esta húmeda para que los colores sequen junto con la pared y así se fije la pintura (Rico, Sánchez, Olimpia 1994).
- Pintura a la cera o encáustica: Técnica a base de cera, sobre el muro se aplican los colores que están en una mezcla hecha con copal y damar o almáciga que sirven de aglutinante. Esta mezcla se diluye con aguarrás o gasolina, inmediatamente con un soplete se debe trabajar, la mezcla se va derritiendo y esto permite la vitrificación del color (Rico, Sánchez, Olimpia 1994).
- Pintura al temple: Se mezclan los pigmentos con un aglutinante de cola y agua o yema de huevo y aceite. El soporte puede ser cualquier material y no necesita que se prepare.
- Pintura al óleo: Se pinta por etapas y puede aplicarse directamente sobre el muro o en una tela que después se coloca en el muro, esto último es lo que más se acostumbra por la facilidad de traslado, de manejo y porque así se puede trabajar en un estudio.

3. Muralismo en México

3.1 Origen

El Muralismo como lo conocemos hoy en día surge justamente en nuestro país, México, en 1921. El impulsor de este movimiento fue José Vasconcelos, primer secretario de la Secretaría de Educación Pública de México, pues consideraba a la cultura como motor autosuficiente para la transformación social y al arte como el medio perfecto para unir al hombre con la divinidad (Azuela, 2016).

Vasconcelos creía que las misiones culturales y campañas contra el analfabetismo debían complementarse con la incorporación indígena del México moderno, a través de un sistema escolar nacional, con la difusión de las artes y la promoción de las artesanías.

El empeño de Vasconcelos por crear un lenguaje plástico que mostrara al mexicano las bondades y los atributos de su pasado y de su historia, lo llevó a conformar un equipo de artistas que ratificaran visualmente, en obras de gran formato, estos conceptos.

Por lo que pidió a jóvenes artistas revolucionarios como: Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros que pintaran en los muros de la entonces Escuela Nacional Preparatoria. Además de estos artistas también pintaron: Jean Charlot, Ramón Alva de la Canal, Fernando Leal y Fermín Revueltas. Pensando que en México, al igual que otros países como Grecia, Roma o Italia, los muros de estos edificios debían ser cubiertos con murales que mostraran una temática relevante para el espíritu, que despertara los sentidos y emociones del espectador. Estos artistas plasmaron en sus pinturas la realidad mexicana, las luchas sociales y otros aspectos de la historia (Azuela, 2016).

La idea era generar una imagen en la que pudiera cohesionarse la heterogénea sociedad mexicana, además de conformar un arte nacional (Rico, Sánchez, Olimpia 1994).

“Los muralistas redactaron un manifiesto donde declararon que su movimiento estaba consagrado a “la raza indígena, humillada durante siglos, a los soldados que lucharon en pro de las reivindicaciones populares; a los obreros y los campesinos, y a los intelectuales no pertenecientes a la burguesía” y reivindicaban al arte indígena como “la manifestación espiritual más grande y más sana del mundo”” (Del Vitto, 2008).

Los artistas querían producir algo que estuviera dirigido al pueblo mexicano que retratara la realidad nacional de aquél entonces, esto iba totalmente en contra de cómo se venía haciendo arte, de temas complacientes y con influencia extranjera que solo disfrutaban las élites (Rico, Sánchez, Olimpia 1994).

3.2 Principales exponentes

En nuestro país, cuatro son los personajes más representativos de este movimiento: Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros y Rufino Tamayo. Tres de ellos pintaron en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, aunque actualmente solo se puede ver el trabajo de Rivera y Orozco, pues los de Siqueiros son parte de lo que actualmente es el Museo de la Luz.

A continuación se presentará un poco de la vida de los pintores que decoraron los muros de San Ildefonso:

- *Diego Rivera*

Diego María de la Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez, es el nombre oficial de este artista, nacido el 8 de diciembre de 1886 en Guanajuato, Guanajuato. En 1892 él y su familia se mudan a la Ciudad de México permanentemente.

De 1896 a 1902 estudió en la academia de San Carlos. Estuvo en Europa alrededor de 14 años estudiando pintura. En 1921 regresó a México para formar parte del proyecto educativo liderado por José Vasconcelos.

Sus obras más destacadas son: *La creación*, 1922, mural con el que inicia este movimiento hecho en el Anfiteatro Simón Bolívar; *El hombre en la encrucijada*, 1933, realizado para el Rockefeller Center de Nueva York, que fue destruido en poco tiempo por tener un retrato de Lenin; y *Desnudo con alcatraces* en 1944 (Suckaer, S/F).

Falleció el 24 de noviembre de 1957.

- *José Clemente Orozco*

José Clemente Orozco Flores nació el 23 de noviembre de 1883 en Zapotlán el Grande, Jalisco. Cuando tenía siete años ingresó a la primaria y a clases nocturnas de dibujo en la Academia de Bellas Artes de San Carlos.

Tiempo después ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria, permaneció ahí cuatro años para después abandonar y reincorporarse a la Academia de las Bellas Artes, donde estuvo cuatro años también.

Trabajó como dibujante de arquitectura, así como en el taller gráfico de *El imparcial* y otras publicaciones. En 1916 presentó su primera exposición individual en la librería Biblos.

Participó desde 1922 en el movimiento muralista mexicano, él fue el responsable de los muros del patio grande de la Escuela Nacional Preparatoria, hoy en día el Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Radicó siete años en Estados Unidos, pintó diversos cuadros en los que pretendía reflejar lo mecanicista y deshumanizada que podía ser la ciudad, específicamente Nueva York, además de otros con tema de la Revolución mexicana. Aunado a eso realizó una serie de murales con distintos temas.

Cuando regresa a México realizó un tablero para el Palacio de Bellas Artes en 1934, al que Justino Fernández bautizó *La Khatarsis*.

Fallece en la Ciudad de México el 7 de septiembre de 1949, fue sepultado en la Rotonda de los Hombres Ilustres, siendo el primer pintor reconocido de esta forma en México. (El Colegio Nacional)

- *Ramón Alva de la Canal*

Este pintor e ilustrador mexicano nació en el Distrito Federal en 1892. Realizó sus estudios en la Academia de San Carlos. Fue maestro e impulsor de la Escuela de Pintura al Aire Libre fundada por Alfredo Ramos Martínez. Enseñó pintura en la Academia de San Carlos y las Escuelas de Arte para Trabajadores. A finales de 1950, su labor docente produjo que fuera designado como director de la Escuela de Artes Plásticas de Jalapa, Veracruz. Murió en 1985 en la Ciudad de México.

- *Jean Charlot*

Pintor nacido en París, Francia en 1898. Llegó a la Ciudad de México en 1921, se integró al grupo de artistas de la Escuela Nacional al Aire Libre de Coyoacán, donde fue reclutado para pintar en el Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Colaboró con el arqueólogo Sylvanus G. Morley en la reproducción de las pinturas mayas de Chichén Itzá. Por inspiración de la obra de José Guadalupe Posada, contribuyó a consagrar el grabado como un arte independiente. Escribió e ilustró varios libros.

Muere en Honolulu, Hawái en 1979.

- *Fermín Revueltas*

Pintor nacido en Santiago Papasquiari, Durango en 1901. Entre 1913 y 1919 estudió en Chicago, Estado Unidos. Regresó a México y formó parte de los iniciadores del movimiento muralista. Fue director de la Escuela de Pintura al Aire Libre de la Villa de Guadalupe, y participó en el Sindicato de Pintores.

Fue un pintor con facetas que van del impresionismo a la viñeta constructivista, del cubofuturismo al grabado contestatario sobre madera, de la paisajística urbana a la rural, parte de esta producción sobrevive en la colección del ingeniero Silvestre Revueltas.

Revueltas, aceptando su primera comisión mural dada por Vasconcelos, escogió como tema la alegoría de la Virgen de Guadalupe, que sería ejecutada a la encáustica en uno de los muros de la entrada principal de la escuela. (Azuela, 2016).

4. Historia del Antiguo Colegio de San Ildefonso

Los jesuitas iniciaron su labor educativa en la Nueva España con la fundación del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y de tres seminarios: San Bernardo, San Miguel y San Gregorio. En 1583 los tres últimos se fusionan para que todos los alumnos de la congregación residieran en una sola institución y bajo un solo rector, por lo que surge el Colegio de San Ildefonso, llamado así en honor al Santo Arzobispo de Toledo, cuya devoción lo llevó a defender la limpia concepción de la virgen María, dogma que la Compañía de Jesús ha sostenido desde su fundación.

En 1618 el colegio empezó a funcionar bajo el patronato real, otorgado por Felipe III, estableciéndose así como *El Real y Más Antiguo Colegio de San Ildefonso*.

En 1767 los jesuitas son expulsados y el edificio queda solo, tiempo después se convierte en cuartel de batalla en diversas intervenciones de nuestro país, específicamente en la norteamericana de 1847 y la francesa en 1862.

Cuando los jesuitas son expulsados se da paso a la institución de espíritu liberal. En 1867 Benito Juárez promulgó la Ley Orgánica de Instrucción Pública, por lo que se rescata el edificio y se convierte en la Escuela Nacional Preparatoria –ENP–, teniendo como primer director a Gabino Barreda. El plan de estudios de la preparatoria estaba basado en los principios de Augusto Comte.

En 1910 se funda la Universidad Nacional de México por Justo Sierra y la Preparatoria pasa a formar parte de ella.

En 1978 el edificio deja de ser sede del Plantel 1 de la ENP y permanece cerrado hasta 1992, cuando se decide restaurarlo y dar paso a una nueva etapa del colegio. La primera exposición exhibida en este recinto fue *México, Esplendores de 30 Siglos*.

Actualmente es administrado por la Universidad Nacional Autónoma de México, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del Distrito Federal.

5. Descripción general del recorrido por el Antiguo Colegio de San Ildefonso

La visita empezará en la entrada principal del Antiguo Colegio de San Ildefonso, en el pasillo de esa entrada hay dos murales: *Alegoría de la Virgen de Guadalupe* (1922- 1923) ejecutado en encáustica por Fermín Revueltas.



(Foto propiedad del Antiguo Colegio de San Ildefonso)

El desembarco de los españoles y la cruz plantada en tierras nuevas, (1923) hecho al Fresco por Ramón Alva de la Canal.



(Foto propiedad del Antiguo Colegio de San Ildefonso)

Continuarán su recorrido en el primer nivel del patio grande, en ese muro hay seis obras de José Clemente Orozco hechas con la técnica al fresco, de derecha a izquierda son:

La maternidad (1923- 1924)



(Foto propiedad del Antiguo Colegio de San Ildefonso)

Destrucción del viejo orden (1923- 1926),



La trinchera (1923-1926),

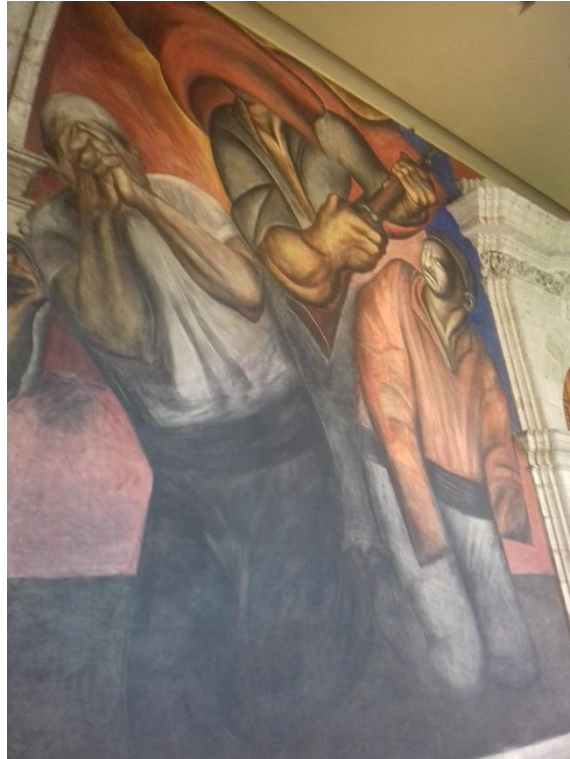


(Foto propiedad del Antiguo Colegio de San Ildefonso)

La Huelga (1923- 1926),



La trinidad revolucionaria (1923- 1926)



y El banquete de los ricos (1923).

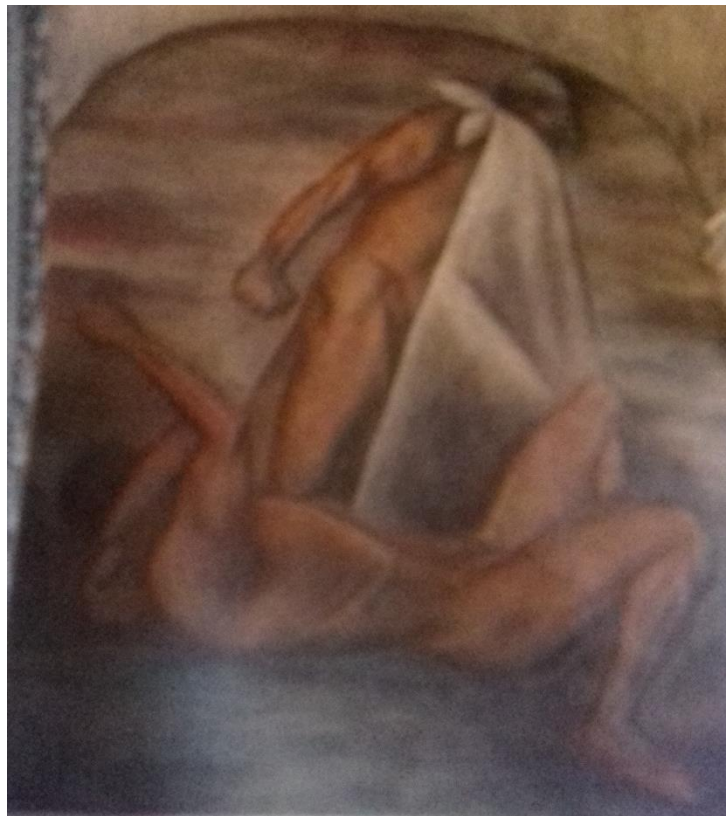


En las escaleras, para subir al siguiente nivel del edificio, verán:

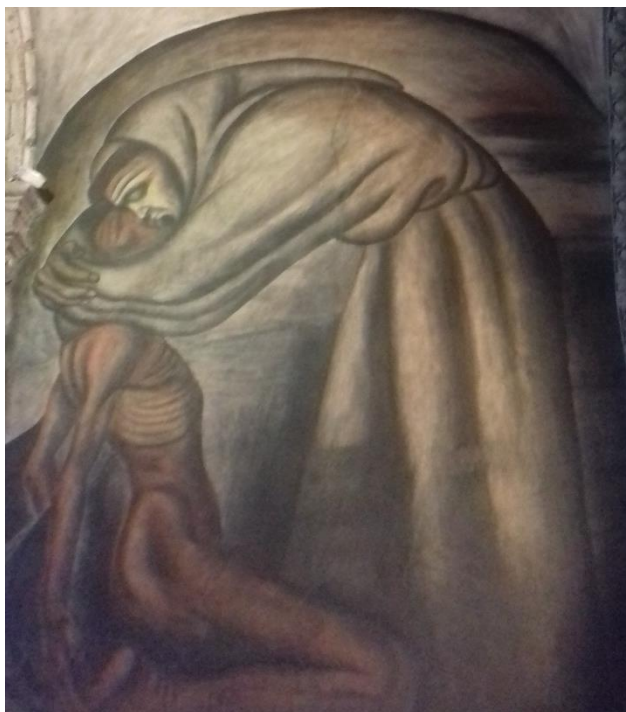
Cortes y la Malinche (1923- 1926),



Razas aborígenes (1923- 1926),



Los franciscanos (1923- 1926),



La juventud (1923- 1926)



y otro par sin título; todos pintados al fresco por Orozco.

En este nivel, de derecha a izquierda, encontramos:

Los aristócratas (1924),



La alcancía (1924),



La basura (1924),



El acecho (1924),



La libertad (1924),



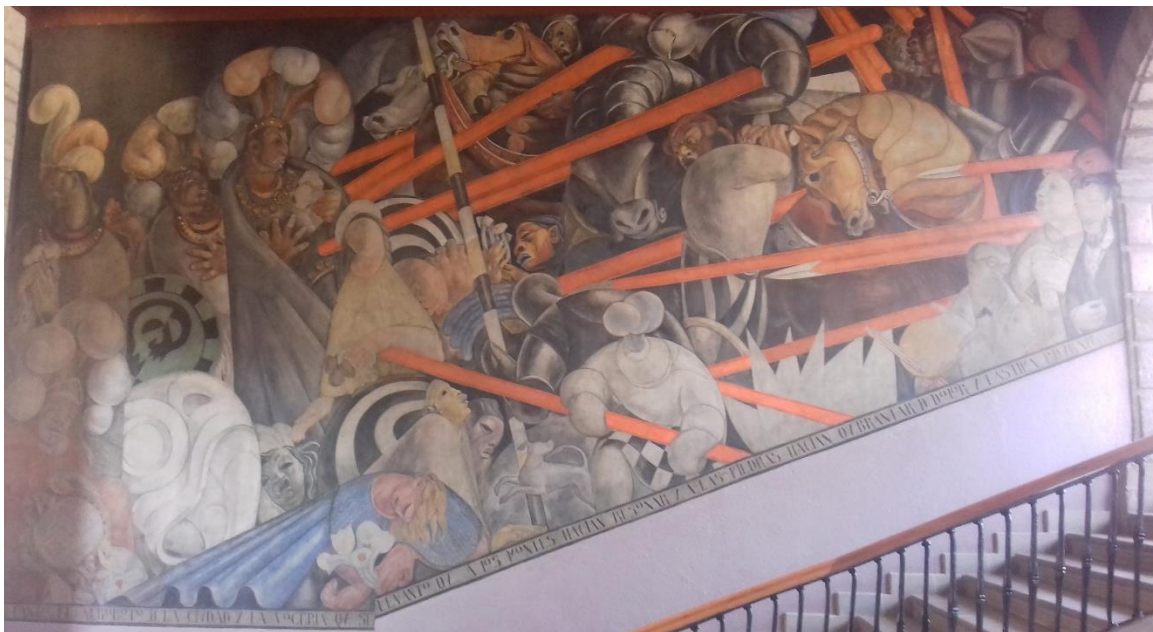
El juicio final (1924)



y *La ley y la justicia* (1924); de la misma manera, todos pintados por Orozco.



En las siguientes escaleras está, del lado derecho, el mural de Jean Charlot *Masacre en el Templo Mayor* (1922- 1923), hecho al fresco y encáustica;



y del lado izquierdo, *Fiesta del Señor de Chalma* (1922- 1923) al fresco por Fernando Leal;



al centro, el vitral *La bienvenida*.



En el anfiteatro Simón Bolívar, ubicado a la izquierda de la entrada del Antiguo Colegio de San Ildefonso, hay otra serie de murales.

En el vestíbulo está la *Epopeya Bolivariana*, hecha al fresco por Fernando Leal. Empieza en el muro del lado derecho junto a la escalera, con *La infancia de Bolívar* (1938- 1942)



Continúa con *El libertador Simón Bolívar* (1930- 1933),



Seguido de *La muerte de Bolívar* (1938- 1942).



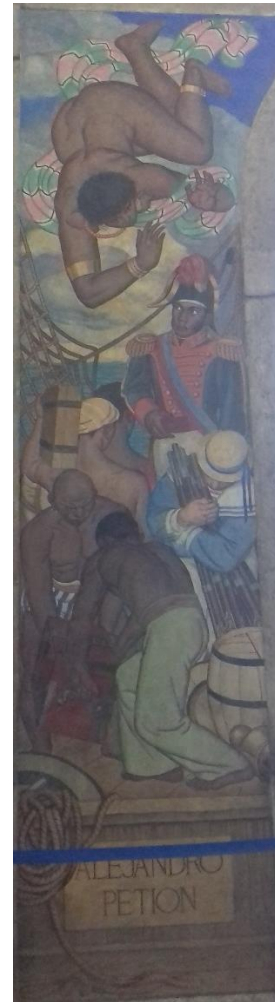
Para aprovechar los espacios estrechos disponibles, Leal pinta seis personajes, protagonistas de independencias americanas: *José de San Martín*, libertador de Chile y Perú (1); *Francisco Morazán*, paladín del federalismo en Centroamérica (2); *Alejandro Petión*, héroe de la independencia haitiana (3); *José María Morelos*, héroe de la independencia de México (4); *José Artigas*, libertador de Uruguay (5); y *Francisco Miranda*, general venezolano, participó en la pelea por la independencia norteamericana y también formo parte del ejercito franceses en la revolución, por lo que su nombre aparece en el Arco del Triunfo de París (6).



(1)



(2)



(3)



(4)

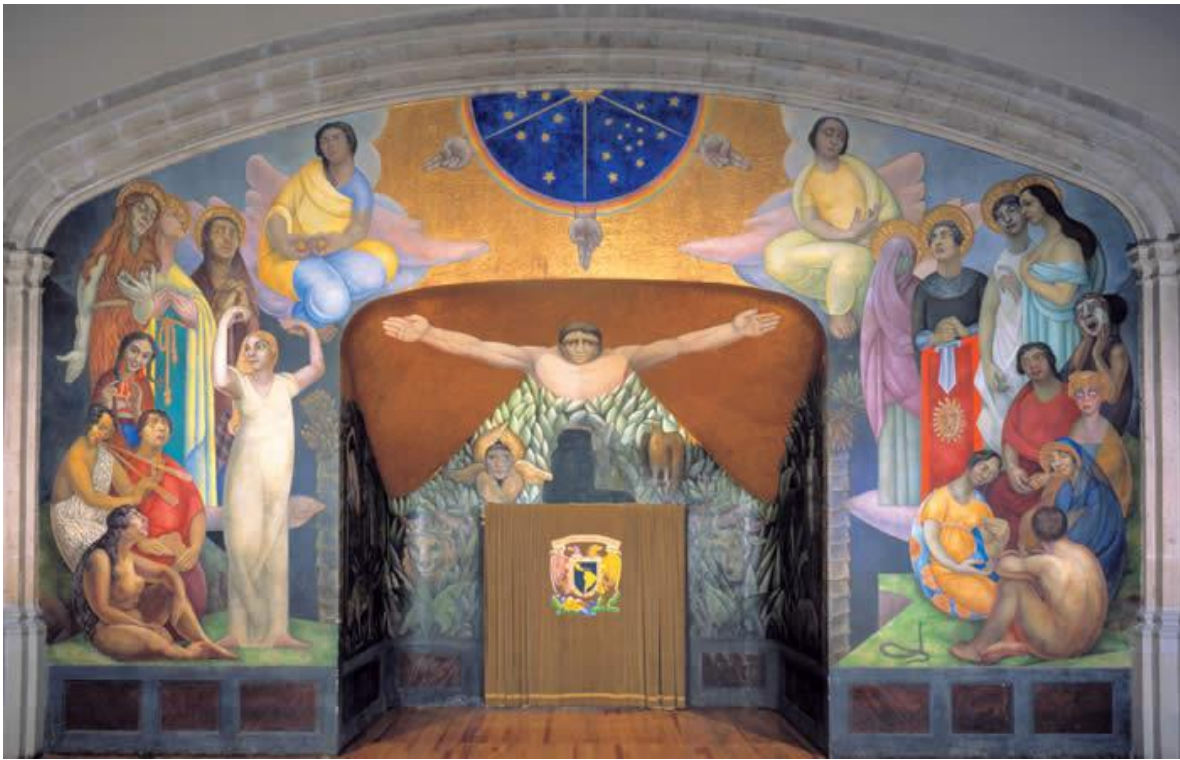


(5)



(6)

Dentro del Anfiteatro está el mural de Diego Rivera, con el que inicia este movimiento, *La creación* (1922) hecho a la encáustica.



(Foto propiedad del Antiguo Colegio de San Ildefonso)

Diego Rivera conjuga diversas corrientes filosóficas que generan una *creación* en un sentido que va más allá: “La naturaleza como producto de la voluntad divina, comparada con las ciencias y las artes generadas por el espíritu humano” (Rico, Sánchez, Olimpia 1994).

Por otro, José Clemente Orozco, integra las culturas indígenas dentro de una religiosidad violenta; con ironía, amargura y agresividad logra plasmar una imagen verdadera y convincente del mundo moderno, haciendo énfasis en la despiadada lucha de clases, específicamente poniendo como actor principal el hombre explotado, engañado y envilecido por el mismo hombre. (Muralismo mexicano).

6. Actividades a realizar antes de la visita al Antiguo Colegio de

San Ildefonso

Primer propuesta:

Exposición del muralismo y sus artistas.

Instrucciones: Forma a tu grupo en siete equipos, con el mismo número de participantes en cada equipo, de forma azarosa asigna a cada equipo uno de los siguientes temas:

1. Muralismo: Origen y características
2. Biografía de Diego Rivera
3. Biografía de José Clemente Orozco
4. Biografía de Fermín Revueltas
5. Biografía de Ramón Alva de la Canal
6. Biografía de Jean Charlot
7. Biografía de Fernando Leal

Pídeles que presenten una exposición del tema correspondiente.

Segunda propuesta:

Lluvia de ideas respecto al tema, basado en la investigación previa de los estudiantes.

Instrucciones: Solicita a tus alumnos que investiguen el tema del muralismo, y que lleven a la clase toda la información que hayan encontrado al respecto.

En clase, con base en la información de los alumnos, vayan construyendo el tema. En esta actividad es importante la participación de los alumnos pues serán ellos los que generen las ideas y conceptos del tema con lo que encontraron.

Cuando hayan concluido la lluvia de ideas, puedes pedirle a cada alumno que mencione una palabra relacionada al tema, sin que se repitan estas palabras.

7. Actividades a realizar después del recorrido por el Antiguo Colegio de San Ildefonso

Primer propuesta:

La realización del boceto de un mural.

Instrucciones: Con base a lo que observaron en el Antiguo Colegio de Sn Ildefonso, pida a sus alumnos realizar su propio mural con alguna temática social actual y vigente. Al hacer la petición, enfatice las funciones de un mural, para que sean tomadas en cuenta para la realización.

Al terminar pida que expongan su trabajo, explicando qué buscan transmitir con él.

Tercera propuesta:

Tómbola de preguntas.

Instrucciones: Dividir al grupo en dos partes, cada parte debe nombrar a su equipo. Necesitaremos tres recipientes, o cualquier otra cosa que contenga los papeles; uno, con una serie de preguntas de los temas; otro, con el nombre de cada alumno de un equipo y el otro, con el nombre de los integrantes del equipo contrario. La dinámica será sacar una pregunta del primer recipiente y del otro el nombre de la persona que contestará la pregunta. Cada pregunta acertada será un punto para el equipo de la persona que contestó, en caso de no contestar correctamente el otro equipo podrá robar la pregunta y sumar el punto. El equipo con mayor puntaje será el ganador.

Aquí le presentamos algunas posibles preguntas para la actividad:

- ¿Con qué fin es creado el movimiento del muralismo?
- ¿Quién es el principal promotor del este muralismo?
- ¿En qué año surge el Muralismo?
- Menciona por lo menos a tres artistas del muralismo
- ¿Con qué mural empieza el muralismo, quién lo pintó y bajo qué técnica?
- Describe uno de los murales del Antiguo Colegio de San Ildefonso que más te haya gustado, mencionando por qué llamó tu atención, quién lo pintó y bajo qué técnica.
- ¿Cuántos artistas pintaron los murales del Antiguo Colegio de San Ildefonso?
- ¿Qué representa el mural *Cortés y la Malinche*?

- ¿En qué consiste la técnica al fresco?
- ¿En qué consiste la técnica a la encáustica?
- ¿Quién era el presidente de la república mexicana cuando inicia el movimiento del muralismo?
- Antes de ser museo, ¿para qué se ocupó el edificio del Antiguo Colegio de San Ildefonso?
- Menciona el nombre de tres murales realizados por José Clemente Orozco.

Una variante de esta actividad sería pedir a los alumnos que ellos sean quiénes escriban las preguntas, meterlas al recipiente para revolverlas y comenzar la dinámica.

8. Evaluación del material.

¿Considera útil esta guía? Si () No ()

¿Considera suficiente la información incluida en esta guía? Si () No ()

En caso de negativo, ¿qué agregaría?

¿Considera que esta es clara y concreta? Si () No ()

¿Considera pertinentes las actividades planteadas? Si () No ()

¿Considera que este trabajo ayudará a que sus alumnos tengan un aprendizaje más significativo de su visita al Antiguo Colegio de San Ildefonso? Si () No ()

Como profesor, ¿esta guía cumple su objetivo de darle las herramientas para llevar a cabo una visita enriquecedora? Si () No ()

En caso de negativo, ¿qué le hace falta?

De manera general, ¿modificaría algo de la guía? Si () No ()

En caso de afirmativo, ¿qué modificaría?

9. Bibliografía

Azuela, A. (2016). Los murales de San Ildefonso: La educación y el arte, un proyecto de cultura nacional. En Laviada, L (Ed.), *Antiguo Colegio de San Ildefonso*. Artes Gráficas Panorama. Ciudad de México.

Del Vitto, C. (2008). Muralismo y arte mural. Recuperado el 7 de Octubre del 2015 en: <http://www.arteenlared.com/articulos/muralismo-y-arte-mural.html>

Ipiña, A. (2010) El arte mural. Recuperado el 7 de Octubre de 2015. <http://ideamural.jimdo.com/inicio/el-arte-mural/> Sánchez, L. (2010). Técnicas más frecuentes de la pintura mural. Recuperado el 7 de Octubre del 2015 http://www.colmayor.edu.co/archivos/tcnicas_ms_frecuentes_de_la_pi_ccgdq.pdf

Movimiento muralista Mexicano. Recuperado el 7 de Octubre del 2015. <http://consulmex.sre.gob.mx/atlanta/index.php/component/content/article/22-asuntos-comunitarios/299-movimiento-muralista-mexicano>

Sánchez, L (2010). Concepto artístico de la pintura mural. Recuperado el 7 de Octubre de 2015. http://www.colmayor.edu.co/archivos/la_tcnica_del_fresco_xl6ab.pdf

Suckaer, I (S/F). Diego Rivera Biografía. Recuperado el 20 de octubre del 2015 en: <http://museoanahuacalli.org.mx/diegorivera/index.html>

Vida y Obra de José Clemente Orozco. Recuperado el 20 de octubre de 2015 en: <http://www.colegionacional.org.mx/sacscms/xstatic/colegionacional/template/content.aspx?se=vida&te=detallemiembro&mi=102>